

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionarios, y 15 rs. al mes y 40 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

NOS EL OBISPO DE SALAMANCA

Y ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE CIUDAD RODRIGO.

A nuestros muy amados diocesanos salud y paz en Jesucristo.

El Señor que en su infinita misericordia se digna purificar a los justos en el crisol de la tribulación, permite que nuevas amarguras alijan en la actualidad al Padre común de los fieles. Un numeroso ejército ha ocupado la capital del Orbe católico, y el Papa-Rey se halla como prisionero en sus dominios. En tan crítica situación deber es de todo fiel cristiano volar en su auxilio. ¿Y cómo lo haremos?... Con nuestras oraciones. Ellos han renovado no pocas veces la faz de la tierra, y en la presente ocasión alcanzarán al Sucesor de San Pedro los auxilios oportunos, para dirigir la nave de la Iglesia con la libertad e independencia que necesita.

Si los poderosos del mundo se manifiestan indiferentes a la voz de la justicia que altamente protesta contra la violación de los más sagrados derechos, no dejará Dios de mostrarse propicio a las súplicas de los que con viva fe y fervorosa perseverancia imploran su protección.

Ni aun humanamente hablando y prescindiendo de todo principio legal se encuentra motivo aparente que cohoneste se prive al Romano Pontífice de su reducido dominio. El Papa es el más inofensivo y pacífico de los Soberanos. Su Gobierno ha sido constantemente el más paternal y el menos gravoso a sus súbditos. Sin transigir con el error y el crimen protege como el que más la verdadera libertad del pueblo y todas sus aspiraciones legítimas. Guardando la debida consideración a las eminencias sociales, es popular y simpático a las clases menesterosas y productivas. En su balanza pesa más la aristocracia del talento que la de la fuerza; vale más la virtud que todas las riquezas del mundo. Las ciencias sagradas y profanas, el comercio, la agricultura y las artes, todo lo que constituye la civilización y el progreso de las naciones en el verdadero sentido de esas palabras, de las cuales tanto se abusa en nuestros tiempos, han siempre florecido y prosperado a la sombra del trono papal.

No desmayemos por la entrada de las tropas no romanas en Roma.—Dios lo ha permitido.—A la hora fijada por el rey de los reyes, y Señor de los dominantes, El mismo las hará salir. Así entraron y salieron los ejércitos del godo Alarico y del vándalo Genserico en el siglo V; los del ostrogodo Atila en el VI; los del longobardo Astolfo en el VIII; los sarracenos de Africa en el IX; los del emperador de Alemania en el XVI; y otros en tiempos posteriores hasta los presentes. Oremos con confianza. Dios protegerá a su Ungido. La oración del justo es llave del cielo. Sube la plegaria, y baja la divina misericordia. *Ascendit oratio et descendit Dei misericordia.*

A este fin encargamos a nuestro Ilmo. Cabildo catedral, al de Ciudad-Rodrigo, y comunidades religiosas de una y otra diócesis, que en uno de los domingos del corriente mes, y a los Curas párrocos en el inmediato al que leyeren al pueblo la presente circular, celebren función de rogativas, con exposición de su Divina Majestad donde para ello hubiere recursos. Dicha rogativa consistirá en el rezo de la estación al Santísimo Sacramento, y de las letanías mayores.—En lo sucesivo, así en las misas solemnes como en las privadas, después de la colecta del Espíritu Santo se dirá la *Et famulos*, con la supresión de las palabras que las circunstancias exigen, omitiendo las demás oraciones que por anteriores mandatos se venían rezando.

Salamanca, 40 de Octubre de 1870.—Fr. JOAQUÍN, Obispo de Salamanca y administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo.—D. S. B.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

BERLIN, 22 de Octubre (a las tres y treinta minutos de la tarde; Madrid, 22 id., a las tres y veinticinco minutos de la tarde).—Oficial.—Via Cabo.—Al embajador de la Alemania del Norte en Madrid:

«VERSALLES, 22 de Octubre.—A la una, una salida de fuerzas considerables del fuerte Mont Valerien, con 40 piezas de artillería, ha sido victoriosamente rechazada en presencia del Rey, después de un combate de tres horas sobre la margen derecha del Sena. Cien prisioneros y dos cañones han caído en nuestro poder; nuestras pérdidas insignificantes en proporción de las del enemigo.»

«REIMS, 22 de Octubre.—En Soissons hemos hecho prisioneros 99 oficiales, 4,633 soldados; cogido 428 cañones, 70,000 granadas, 3,000 quintales de pólvora y la caja militar con 92,000 francos.—El ministro de Negocios extranjeros.»

Este telegrama se ha confirmado por otro del Ministro plenipotenciario de España en Bruselas de hoy a las seis y media de la tarde.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 24 (a las seis y cuarenta minutos de la tarde).—El Gobierno ha expedido varios decretos. Uno nombrando al Sr. Ranc director de seguridad pública de Francia.

Otro autoriza a los comités militares a llevar a cabo el transporte de provisiones y material de las zonas amenazadas.

Y otro, en fin, autoriza al ministro de la guerra a suspender el servicio de viajeros y mercancías en los ferro-carriles que crean conveniente.

Tours, 24 (a las seis y diez y seis minutos de la mañana, recibido con injustificado retraso).—Ruan, 23 (por la noche).—En Ivry, el Cura, los ancianos, las mujeres y los niños se han sublevado contra los prusianos, resultando pérdidas graves por ambas partes.

Los prusianos se concentran hacia Gisors. Según un despacho recibido por el ministerio, los

prusianos se disponían a sitiar a la Fere cuando abandonaron subitamente la plaza, dejando los útiles de los trabajos de trinchera y viveres.

Han marchado con dirección a Liévin.

Las noticias de Tours del 17 pintan bajo tristes colores la situación del Este y Mediodía de Francia.

El jacobinismo revolucionario ha levantado la bandera de la licencia en Marsella, en Lyon y en Tolosa: en estas ciudades opone un Gobierno particular al Gobierno central; da decretos: exige impuestos, confisca, sentencia, encarcela, destierra, con menosprecio de todos los principios y de todas las leyes. El Gobierno de Tours espide órdenes; pero en dichas ciudades no se toman en cuenta, y se hace todo lo contrario de lo que en ellas se manda.

Semejante situación, tiene a la Francia dividida en presencia del enemigo. Así lo ha comprendido el Gobierno de Tours el 17 a toda prisa para ver si puede hacer que los rebeldes entren en razón. Ha dado por pretexto de su viaje la necesidad de ver por sí la organización de la defensa en el Este; pero en realidad se dirige a Lyon para poner término a la anarquía y establecer allí una situación regularizada.

El general Bourbaki se ha mostrado dispuesto a tomar el mando superior de todas las fuerzas del Norte, desmembradas desde Normandía hasta Lila y la frontera belga.

En Orleans no ocurre novedad. Los prusianos siguen ocupando la ciudad y sus inmediaciones a una y otra orilla del Loira, donde tenían lugar frecuentes escaramuzas sin importancia.

Los prusianos parecen avanzar hacia Ruan y el Havre.

Correspondencias de Lyon del 19 anuncian que llegaba numerosa artillería a dicha ciudad, y que, no solo se artillan las fortificaciones, sino también algunas posiciones avanzadas en las que se disponen baterías.

Los prusianos han ocupado a Vesoul, capital del departamento del alto Saona. Queda, pues, libre para ellos el camino del Saona, y tan pronto como estén concentrados bajarán al valle. De Vesoul irán directamente a Gray, en el mismo departamento. Allí podrán racionarse, pues Gray es uno de los más importantes mercados de cereales que hay en Francia. Pero entonces se encontrarán entre Besançon y Langres, las dos plazas más fuertes de aquel país.

Después de Gray se llega en media jornada a Dijon, punto de empalme de varios caminos de hierro, y posición avanzada, pero de poco resguardo, para Lyon.

El general Bressole, que llegó el 18, tomará a su cargo la defensa de Lyon. En Sedan era un simple teniente coronel; pero el Gobierno de Tours le ha ascendido súbitamente para confiarle un cargo tan importante como el mando de Lyon. A los redactores en jefe de los periódicos de esta ciudad les ha escrito pidiéndoles que fuesen a verle, y a ponerse de acuerdo con él sobre proyectos de defensa.

Se hace notar que Mr. Keller, el diputado católico que tanto ha contribuido a organizar la defensa de la Alsacia, va a encontrarse a las órdenes de Garibaldi en Belfort. Situación intolerable. Por lo demás, de todos puntos de Francia se protesta, aun que individualmente y con cierta vacilación, contra el nombramiento de Garibaldi para el indicado mando.

Las protestas son arriesgadas; en Besançon un oficial de guardias móviles ha corrido peligro de ser asesinado por haber dado el grito de abajo Garibaldi.

En la noche del 19 debían partir para Besançon y Tours dos comisiones de oficiales de la Guardia nacional, llevando exposiciones de más de 40,000 firmas, pidiendo que Gambetta venga a Lyon.

La policía revolucionaria de esta última ciudad ha hecho una minuciosa visita en la vecina posesión perteneciente al general Montaigné, uno de los valientes de Gravelotto, actualmente prisionero en Prusia.

Se presentan bastantes voluntarios a Mr. de Charrette, y Mr. de Cathelineau tiene hoy 400 hombres a sus órdenes.

Las cartas de Nueva-York confirman la salida de enormes cantidades de armas y municiones para Francia.

Lo que traía la *Villa de Paris*, cuya salida anuncia el telegrama, eran unos 8,000 rifles sistema Spencer y Remington, 40,000 carabinas cortas para caballería, 20,000 revólvers y pistolas, 500 cajas con bayonetas angulares, 4,800,000 cápsulas de percusión y 4,000,000 de cartuchos, varios efectos de ambulancia militar, y unos 150 reclutas.

El *Courrier de la Gironde* publica cartas de París del 16 y 17, recibidas por globo. Había gran confianza en que el alzamiento nacional produjera sus resultados, y se formaron ejércitos para acudir en su auxilio. También se esperaba que Bazaine conseguiría romper el círculo de hierro que le encierra.

Una carta de un oficial prusiano, que publica el mismo periódico, dice que la Alemania lo espera todo de las discordias de la Francia, y que para ello basta ver sus asuntos en manos de abogados exclusivamente.

La *Correspondencia Havas* publica el siguiente párrafo:

«El rumor que había corrido de una traslación eventual del Gobierno a Burdeos o a Clermont nos parece destituido de todo fundamento. En primer lugar, nada hace presumir la marcha sobre Tours del enemigo, que parece al contrario retrogradar o cuando menos detenerse. Después, es seguro que si les ocurriese la idea de proseguir su movimiento de

avance, encontrarían los prusianos cerrado el camino por fuerzas respetables.»

El globo *La República Universal*, que salió de París el 19, y en que iba M. Dubost, delegado de la prefectura de policía, descendió el mismo día sin novedad en Lonay, aldea en medio de los bosques entre Mezieres y Rocroy.

M. Dubost, que marchaba a Tours, dijo que los prusianos habían atacado en la noche del 18 el reducto de Hantes Brayeres, en Bicetre. Después de un combate que duró desde las ocho a las once, y desde la una a las cuatro y media, fueron rechazados victoriosamente.

Dice un periódico de París:

«Para colmo de desdichas, la virtud se ha declarado entre los guardias móviles que vinieron de los departamentos, por cuyo motivo se está procediendo con toda diligencia a revacunarlos, operación larga por el número de hombres (120,000) en que ha de hacerse.»

Un periódico prusiano dice que el tífus diezma a los animales encerrados en París, por cuya razón y para evitar esta plaga se ven obligados a matarlos en grandes cantidades.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Dicen de París que en el ataque del molino de Saguet, durante una salida de la guarnición de aquella plaza, el fuego fué tan vivo, y tan certera la puntería de las fuerzas alemanas, que en tres cuartos de hora pusieron fuera de combate 100 artilleros de los 160 que servían las piezas francesas.»

«Las plazas y calles de París adyacentes a los edificios públicos que tienen torres elevadas, y pueden, por consiguiente, servir de blanco a las baterías enemigas, se están desmpeñando con toda premura para evitar en lo posible los destrozos de las granadas.»

«La tasa impuesta a la carne y al pan en París es lujurioso, puesto que tahoneros y carniceros declaran públicamente que no pueden atenderse a ella.»

«La comisión municipal de Tolosa acaba de enviar sus dimisiones al ciudadano prefecto de la Alta Garona. Esta determinación la han ocasionado los actos de impiedad cometidos por un comité de salud pública que el prefecto Sr. Duportal ha permitido.»

«Cartas llegadas de París indican en la clase obrera una fuerte exasperación contra los *Flourens*, *Blanqui* y otros rojos. Parece que el sitio calma a los parisienses en las cuestiones políticas interiores; el orden vuelve a ser grande en toda la capital.»

«El ministro de Hacienda italiano, Sr. Sella, según una carta de Florencia, hubiera querido convocar las Cámaras lo más pronto posible para estar en disposición de verificar la traslación de la capital, lo más tarde en la próxima Primavera. Con este objeto se prepara el decreto en que se trata de asegurar al Papa la inviolabilidad y las demás prerogativas de la soberanía. Pero ese decreto ha de someterse a la discusión, y en la Cámara de los diputados no hay seguridad de encontrar mayoría que lo apoye. El tono de la polémica de diferentes periódicos nada tiene de tranquilizador; y es de temer que la palabra del rey se convierta en letra muerta. Así es que la reunión de las Cámaras se va aplazando de día en día a fin de tener tiempo para el arreglado buenas voluntades.»

«En una carta que hemos visto hoy, fechada el día 9 en París, se dan detalles muy minuciosos del lamentable estado en que se encuentra la capital de la nación vecina. Las autoridades son desobedecidas frecuentemente, dice el que escribe, y los guardias móviles están completamente indisciplinados y por cualquier acto que ellos califican de poco conveniente, destruyen y apresan a sus jefes. El odio a los extranjeros es grandísimo, especialmente para los españoles, a quienes los rojos amenazan de muerte. No hay dueño de casa que pueda hacer pagar los alquileres a los inquilinos, y por último, añade el correspondiente, esto ha llegado al máximo de su degradación. «Entre Zaragoza y París hay tanta diferencia como entre el cielo y la tierra.»

«Dicen de París que casi todo el ejército bávaro ha abandonado los campamentos que ocupaba en las inmediaciones de aquella ciudad, ignorándose su destino.»

«Hoy se asegura que la paz está, si no firmada, pactada con el mariscal Bazaine.»

«Los prusianos han dejado en Orleans unos diez mil hombres con 100 piezas de artillería colocadas en baterías en los muelles.»

«El grueso del ejército que se evalúa de 50 a 60 mil hombres, se ha replegado en dirección a París, y aun hay más probabilidades de que se dirija sobre Chartres o sobre Chateaudun.»

De una carta fechada el 20 de Octubre entre Inglaterra y Francia, que publica *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos:

«Continúa siendo objeto de toda clase de comentarios la misión del general Boyer, enviado por Bazaine al cuartel general del rey Guillermo en Versalles. La verdad no la saben más que el mariscal y la corte y generales de Prusia. Los periódicos insisten en que se trata de capitulación, exigida por la falta de alimentos y las enfermedades que reinan en Metz; pero lo primero no debe ser cierto, pues prisioneros cogidos en las últimas batallas afirman que había harinas en abundancia, caballos, viandas conservadas, y que aun cuando escaseaba la sal, tenían en los campos que dominaban muchas patatas y vegetales. Las enfermedades hacen más estragos en el ejército sitiador, y este no tenía esperanzas de que Bazaine se rindiese pronto.»

Aparte las inmensas dificultades que las líneas alemanas le oponen, la estancia de Bazaine en Metz se explica porque no habiendo otro ejército formado que lo auxiliase, aun cuando saliese de Metz se encontraría frente a triples fuerzas y sin más recurso que refugiarse en el territorio neutral e inmediato a Thionville del Luxemburgo.

Las personas que se creen bien enteradas insisten en que ha habido constantes negociaciones desde Sedan entre el cuartel general prusiano y Bazaine. Bismark habría propuesto al mariscal, desearo de terminar la lucha antes del invierno, que evacuase a Metz con sus 100,000 hombres, entregando la plaza, como Strasburgo, a los alemanes. Estos, en cambio, le dejarían libre de situarse en una ciudad

de Francia, y con sus fuerzas, las más poderosas, restablecer el imperio, convocar una Asamblea y con ella tratar de paz.

«Ustedes saben que todo esto ha sido rechazado por Bazaine, según ha declarado su hermano en la prensa de Amiens, y además una carta de Metz, fecha del 16, dice que al fin el día anterior la república había sido proclamada en aquella plaza fuerte, hasta ahora nunca conquistada.»

Los días 12 y 13 los fuertes continuaron sus fuegos y nada hacía presentir su rendición. Una correspondencia del campo sitiador refiere uno de los terribles episodios de la guerra. Una señora distinguida de Berlín, cuyo marido, general prusiano, había muerto en Sadowa, como buena patricia había enviado sus dos únicos y jóvenes hijos a esta campaña, y ambos estaban en el ejército sitiador. No habiendo recibido noticias desde el combate del 30 de Setiembre, se alarma, y acompañada de un viejo criado, corre de Berlín a Metz. Llega justamente el día de la última acción, y al divisar soldados que llevan el número del regimiento donde sus hijos sirven, los interpela. Primero, fatigados del combate, no la prestan grande atención; pero al advertir que es una pobre madre, conversan con ella, y sabe de sus labios, a pesar de su resistencia a decirselo, que el mayor de sus hijos ha muerto en el campo de batalla, y que el otro ha caído al día siguiente enfermo del tífus y ha espirado en Nancy.

La desventurada madre cae como herida del rayo: durante algún tiempo no puede ni aun llorar. Al fin se despoja de sus anillos, de su reloj, de todo el dinero que lleva, repartiéndolo al regimiento de sus pobres hijos, y desde allí, sin que lo impidan ruegos ni consejos, marcha a encerrarse en un convento de Maguncia.

La prensa oficial de Berlín destruye las fundadas esperanzas de paz que había estos días y que se atribuían a una mediación iniciada por Rusia. *La Correspondencia* oficial afirma que la paz es imposible mientras Francia, y sobre todo el Gobierno de París, no se resuelvan a aceptar la situación que la guerra les ha creado y a ceder el territorio que la Alemania, añade, necesita para su seguridad y compensación de sus inmensos sacrificios. Prusia se anexionará la Alsacia y parte de la Lorena sin Nancy; pero ni exige dinero ni entrega de la escuadra francesa, ni se mezclará para nada en la política interior de la Francia. No muestra grandes esperanzas de la próxima capitulación de Bazaine.

Las noticias del antiguo palacio del rey de Westfalia, residencia hoy de Napoleón III, dicen que el emperador, a causa de los grandes frios que allí hacen, ha sufrido un ligero ataque de gota; pero recientemente gozaba perfecta salud y mostraba una gran resignación, a pesar de no pasarse un día sin recibir los más indignos anónimos. El general Fleury ha estado allí de vuelta de una misión confidencial que llevó a San Petersburgo, y después ha pasado a Suiza para arreglar la escasa fortuna que allí tenía el emperador, procedente de la reina florentina.

Sobre esta cuestión de la fortuna del emperador, su secretario Pietri ha desmentido enérgicamente las falsas noticias publicadas por algunos diarios de Europa, calculando en centenares de millones el patrimonio de la familia imperial. Bastaba leer en la lista publicada que más de 40 millones habían sido empleados por la emperatriz en la adquisición de inmensas propiedades en Extremadura, Valencia y otras provincias de España para conocer que toda era una indigna ficción.

En sus conversaciones con los muchos personajes que le visitan, el emperador reconoce que no hay poder en Francia que pueda firmar una paz sobre la base de la cesión de la Alsacia y la Lorena. Discurriendo sobre la guerra, reconoce que se dejó arrastrar a una lucha, escogiendo mal la cuestión y el momento; pero afirma, no sin razón, que Bismark tenía sobre él la inmensa ventaja de disfrazar siempre sus deseos, y que ahora, siendo él quien más quería la guerra y hechoa con su conducta inevitable, ha tenido la habilidad de conseguir se la declarase la Francia, apareciendo el emperador como el enemigo de la paz de Europa.

LOS BRETONES.

En el combate que tuvo lugar hace algunos días en las inmediaciones de París, en las alturas de Chateaudun, un batallón de guardias móviles bretones esperaba que se empeñase la acción. Ninguno de esos soldados había sido aún fogueado. De repente las balas prusianas silban en torno del batallón. Entonces uno de los cornetas, kepi en mano, se volvió hacia el capellán, diciéndole: «Señor rector, creo que ha llegado el momento de la oración.» Todo el batallón se puso de rodillas; el capellán de pie y las manos levantadas al cielo, «Señor, exclamó, la suerte de las armas está en vuestras manos. En este momento supremo os recomendamos nuestras almas. Amen.» El batallón que había permanecido inmóvil de rodillas, en medio de una lluvia de balas, se levantó entonces, se oyó la voz de «¡fuego!» y una descarga cerrada contestó a los prusianos.

Dice una carta de Tours:

«Mientras la agitación socialista de algunas importantes poblaciones subsista, ni es posible que el Gobierno de la defensa nacional pueda llenar sus deberes cumplidamente, ni ha de esperarse un enérgico levantamiento de Francia para librarse de sus enemigos.»

Todos los días se reciben nuevas noticias de los desmanes del partido radical, que prueban su falta de patriotismo, sus perversos instintos, y que auguran días de luto y de desolación aun mayores que los que atraviesa este desgraciado país.

Numerosas fuerzas han tenido que salir para Lyon, cuyo estado es cada vez peor, y en donde se cometen verdaderamente atrocidades.

Además del completo desaliento que esas escenas producen, con especialidad en la población rural, que debería ser el principal elemento para la guerra, cortan la acción de los delegados en Tours del Gobierno, que ven contrariadas todas sus disposiciones, que tienen que dedicar su atención preferente a los hechos intencionados de los partidos, que amenazan su prestigio si no obran con energía, y se concitan irreconciliables enemigos si castigan con mano fuerte a los facciosos, que turban el orden y conspiran en pró de la ruina de la patria.

Gambetta tiene que acudir a todas partes, porque es el único hombre de energía y de rápida acción, pero no puede andar de un punto a otro, sofocando motines y conciliando voluntades, porque entonces la organización de los departamentos marcharía con lentitud, y convalidaría a los ejércitos alemanes a que fuesen ocupando todas las comarcas sin oposición alguna.

Para suplir la falta de aptitud de los compañeros de Gambetta, parece que se asociará a los trabajos de defensa nacional a M. Thiers, cuya competencia es de todos reconocida, y que podrá suplir en parte, durante sus necesarias ausencias, a M. Leon Gambetta.

Digo en parte, porque a pesar del talento de M. Thiers, sus opiniones orleanistas le hacen antipático al partido republicano, que juzga a los demás hombres de tan mezquinos pensamientos como los suyos propios.

Cuando emana del poder constituido una orden, cualquiera que sea, se fuerza su espíritu y hasta se tergiversa su texto, para desautorizar a los mandatarios y prevenir a los departamentos a fin de que no la obedezcan. Esta táctica ofrece más dolorosos resultados que diez batallas ganadas por los prusianos.

Firmes en sus propósitos los radicales, y desesperados por no conseguir las proscripciones y el embargo de los bienes de los desafectos a la república, que son la mayoría, insisten un día y otro en proclamar voces absurdas, como la de que los delegados en esta ciudad no obedecen a los mismos principios que los que guían al Gobierno que tiene su asiento en París.

Diga Vd. si con tales circunstancias es posible hacer algo fructífero.

Como si un fuera bastante ese cúmulo de dificultades, en el orden social, político y administrativo, para reducir a la nulidad la acción del Gobierno, viene a coronar esa obra de iniquidad la opinión que se forma de los principales jefes del ejército, y que divulgada con intención satánica, disminuye el poco entusiasmo que existe para proseguir la guerra, y hace que cundan la indisciplina y el desorden en las filas del ejército y en las de los batallones de la guardia móvil.

Cuando el general Fló fué nombrado ministro de la Guerra, el partido republicano prorumpió en gritos de entusiasmo. Había sido expulsado del cuerpo de estado mayor en 1851, porque en los clubs, en la prensa y las conversaciones particulares hacia una guerra sin descanso al poder constituido, porque su bello ideal era el terror del 93 y los *engagedos de Nantes*. Esto constituía para los republicanos un mérito especial; así es que saludaron su nombramiento con unánimes aplausos.

Ya se han cambiado las tornas. Fló es un inepto y un traidor a sus principios.

Lo primero, no diré que no. En cuanto a lo segundo, no existen otras pruebas para sus antiguos correligionarios que las de haber cooperado el ministro de la Guerra al mejor éxito de las medidas adoptadas por Trochu, y de haber formado causa común con Julio Favre y Tamisier, que son realmente los que hasta ahora han logrado mantener el orden en París.

Bazaine es el encargado de restaurar en el trono a la dinastía napoleónica.

Bourbaki es su lugarteniente.

Patikao, es el depositario de la confianza de los ex-emperadores, y el director de todos los trabajos bonapartistas.

Trochu, el hombre de acción de los príncipes de la familia de Orleans.

Así, con calificaciones análogas, añadiendo a algunos la de cobardía, van poniendo fuera de combate a todo el estado mayor del ejército francés.

Segun dicen de Francia, Tours está convertido en un campamento. Entrada y salida de tropas, ejercicios, revistas, por todas partes hombres armados y pertrechos de guerra.

La delegación del Gobierno provisional trabaja sin descanso: todos procuran levantar el espíritu público, ya declarando que la ciudad de Chateaudun ha merecido bien de la patria, ya imponiendo severas penas a los habitantes de los campos que mantengan relaciones con los soldados prusianos. Todo inútil, aunque laudable y digno de elogio.

Hace ya unos días que no cesan las alarmas, y existe tal sobreexcitación en los ánimos, que el violento cierre de una puerta causa ataques nerviosos a las bellas de Tours. Los últimos movimientos de los prusianos, la ocupación de Chateaudun y la anterior de Orleans, amenazan a esta población de una manera inmediata. Los alemanes, extendidos sobre la ribera derecha del Loire y con la posesión de Orleans, protegen admirablemente al ejército sitiador de París, y pueden al correrse sobre esta ciudad, no solo hacer que la delegación del Gobierno de la defensa nacional se aleje del centro de Francia, sino colocarse en el mejor punto estratégico, que es la confluencia de las líneas férreas de Nantes, Burdeos y Tolosa, apoderándose de las comunicaciones de París a Lyon por Bourges, y por Tours con Brest y Cherbourg. Las consecuencias, como se comprende fácilmente, pueden ser de grande trascendencia.

Todo está preparado para la partida, según he dicho hace dos días, y yo procuraré seguir de cerca a los delegados del gobierno.

Siguen los rumores de paz y los comentarios sobre el viaje de Mr. Thiers y sobre el de Keratry, de todo lo cual se saca que las negociaciones con M. de Bismark son dobles, sin tener en cuenta las gestiones de los representantes de las potencias neutrales. Está visto que los diplomáticos franceses son emuladores de los jefes militares y quieren probar quienes lo hacen peor.

Aquí se han recibido telegramas anunciando que el duque de Aosta ha aceptado el ofrecimiento que se le ha hecho del trono español. Esta es la segunda parte de la candidatura del duque de Génova.

Hasta que la guerra se termine, no se tratará en serio la cuestión de candidatura para ceñir la corona de España. Hoy por hoy, el candidato es un príncipe alemán.—

El rey de Portugal ha ofrecido un banquete a la guarnición de Lisboa en el cual, según los periódicos portugueses del viernes y del sábado, reinó el mayor entusiasmo, pronunciándose muchos brindis en extremo calorosos.

El rey dijo así: «Brindo por el ejército que siempre ha peado por la honra, integridad e independencia de la patria: ejército que en las proporciones que tiene, y considerado relativamente, nunca se ha mostrado inferior en cualidades a los mejores

ejércitos y que en cuantas ocasiones se presenten sostendrá su reputación unánime y multiplicándose, y estoy seguro de que si llegase el caso de tener que luchar por nuestra independencia y libertad, demostrará una vez más en cuánto aprecia su dignidad y buen nombre, y entonces me tendrá a su lado.

A estas palabras contestó el vizconde de Lecia con las siguientes: ¡Camaradas! soy el más antiguo y el más graduado de los presentes. Contestaremos con otro al brindis del rey, asegurándole de nuestra adhesión a su real familia, y que el ejército portugués corresponderá siempre al concepto en que Su Majestad le tiene, sosteniendo la independencia y libertad de la patria y sus instituciones políticas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE OCTUBRE DE 1870.

La Junta Central Católico-Monárquica ha acordado que vuelva a abrirse en las columnas de la prensa la suscripción en favor de los presos carlistas, observándose para el desempeño de esta buena obra el sistema anteriormente establecido.

Madrid, 24 de Octubre.—El secretario, el conde de Canga Argüelles.

DECADENCIA INTELECTUAL.

Siglo de las luces y del progreso se llamó en sus albores el presente siglo. Días de tinieblas, de oscurantismo y de ignorancia fueron llamados los tiempos en que vivían nuestros mayores. La gente sensata é instruida en la historia de la cultura y de los conocimientos humanos se reía de aquellas orgullosas alharacas; pero los interesados en cambiar la situación creada por el Evangelio y la experiencia de muchas generaciones siguieron gritando, y la pedantería ignorante, que abunda en todas las clases, prefirió creer un error que le halagaba a buscar pruebas en los archivos y bibliotecas, trabajo pesado que repugnaba a su pereza.

Un conjunto de circunstancias favorables ayudaron a que fuesen engañados fácilmente los que se satisfacían con mirar la superficie de las cosas sin analizar su esencia y sin buscar sus causas ni prever sus efectos. La aplicación de varios principios científicos descubiertos y formulados anteriormente, presentados a la muchedumbre asombrada como descubrimientos enteramente nuevos; cierto vigor adquirido por la literatura al cantar las efímeras venturas de la patria ó llorar sus grandes infortunios; la actividad febril de la política que extendía su influencia a clases que hasta entonces no habían tomado parte, y las publicaciones á que daba lugar, ya en forma de libros, ya de periódicos, escritos unos y otros con talento y una instrucción debida al siglo anterior, pudieron realmente persuadir á los hombres poco avisados de que el género humano había entrado en una nueva senda de mayor actividad intelectual y moral que la de sus antecesores. Hoy el vapor moviendo las naves á pesar de los vientos; mañana los ferrocarriles trasladando de un punto á otro, merced al mismo agente, poblaciones enteras; un día el telégrafo, otro el daguerrotipo, transformado luego en fotografía; después el gas para el alumbrado, etcétera, hacían creer que ya nada era imposible al hombre, el cual podría escalar el cielo con los globos aerostáticos y sustituir al astro del día con grandes focos de luz eléctrica.

Mas el edificio que tanto se admiraba tenía los fundamentos en otro siglo: los ensalzadores del árbol de la ciencia ocultaban cuidadosamente que no eran ellos quienes lo habían sembrado. Aquel movimiento en vez de acelerarse más y más en los años posteriores, se retardó en cuanto bajó á la tumba la generación que lo iniciara, y está a punto de convertirse en retroceso completo como se convertirá si continúa gobernando á la sociedad el liberalismo.

Desde que este domina en la política, ¿qué nuevos descubrimientos científicos se han hecho? ¿qué obras notables ha dado á luz la literatura? ¿qué se leerá dentro de cincuenta años de cuanto nosotros escribimos? Y obsérvese que si en el farrago de publicaciones que se hacen diariamente, hay algo digno de pasar á la posteridad, este poco se debe á plumas no cortadas en favor del liberalismo. Balmes, Donoso Cortés y otros muy contados escritores cuyas obras hallaréis en las librerías de los hombres estudiosos, no fueron liberales, al menos cuando los escribieron. De Martínez de la Rosa y demás que murieron sin salir de su primer partido, se aprecian más los libros en que más se apartaron del liberalismo. Las luces nacidas de este no han alumbrado jamás, ó lo han hecho como el rayo, de una manera fugaz y tempestuosa. Desde las odas del primer cuarto de este siglo hasta los versos del *Gil Blas*, ¡qué descenso!

Pues este es muestra de lo que ha pasado en los otros ramos del saber.

Y no es extraño, antes es muy natural que así haya sucedido. El liberalismo comenzó por cerrar de una pluma un gran número de establecimientos de enseñanza, solo porque se llamaban conventos. Después negó valor académico á los cursos de los Seminarios conciliares. Más tarde, secularizó toda la enseñanza, inutilizando para ella á la clase social más escrupulosa é instruida.

En lugar de catequéticos con vocación para su noble y difícil destino, creó empleados de enseñanza, algunos de los cuales aceptaban ese empleo como habrían aceptado cualquiera otro, porque no tenían pleitos si eran abogados, y si eran médicos, porque no les llamaban los enfermos.

Además, si bien los reglamentos han prescrito generalmente la oposición para entrar en el profesorado, en la oposición misma ha influido la política, en cuanto el Gobierno nombraba jueces de sus opiniones y confianza. Hemos visto á jóvenes brillantes detenerse ó vacilar en hacer oposición á una cátedra hasta saber á qué partido político pertenecía el tribunal para calcular el valor de las influencias.

La enseñanza considerada en sí misma nada le debe al liberalismo, sino el haberla convertido en jerigonza insustancial y ligera.

El estudio del latín, base de la literatura patria, fué suprimido ó limitado á conocimientos tan rudimentarios que apenas bastan para saber buscar en el Diccionario alguna etimología.

La filosofía se convirtió en unas cuantas definiciones mal comprendidas, que otra cosa no consentía el poco tiempo dedicado á su estudio.

Redújose el tiempo de las carreras, á la vez que se aumentaban las asignaturas.

Formábase al principio el curso una lista de libros de texto cuyos grandes volúmenes no podían leerse en un año, y espantaban á los alumnos en términos que con frecuencia ni siquiera abrían los pliegos; pero antes del examen muchos profesores redactaban *nociones ó programas* en los cuales ponían unas cuantas preguntas y sus respuestas respectivas, sin explicación, sin enlace, sin ciencia, y aquellas nociones eran bastantes para el examen.

Así se formó esa generación de naturalistas que encuentran trenzas incombustibles; esa generación de historiadores para quienes las fechas y los caracteres pueden cambiarse á placer; esa generación de políticos que teniendo por incompatibles la religión y la libertad, tan pronto ensalzan á la una con daño de la otra, como vituperan á esta para exaltar á aquella; esa generación de economistas que no saben practicar lo que enseñan, y esa generación de insensatos que blasfeman del mismo Dios.

Los males que en la enseñanza hemos indicado datan de mucho antes de la revolución de Setiembre, que fué natural y necesario producto suyo; pero desde entonces acá se han aumentado extraordinariamente. La expulsión de los religiosos dejó cerrados los mejores colegios de niños. La expulsión de religiosos como las Salesas cierra los mejores colegios de niñas. La expulsión injusta é injustificada de los catedráticos no juramentados ha quitado de los establecimientos oficiales gran parte de profesores en quienes era lícito abrigar confianza.

Las escuelas cerradas por los ayuntamientos y por el hambre no tienen número. Esto en cuanto al personal y á los establecimientos.

Por lo que toca á la enseñanza, hasta saber para juzgarla que se hacen médicos y abogados en dos años de estudios seguidos en puntos de grandes distracciones. El latín casi está suprimido. La filosofía está reducida á su mínima expresión.

¿Qué serán los jóvenes que en estas circunstancias siguen su carrera? ¿Qué será del mundo cuando estos jóvenes lo gobiernen?

Tal estado de cosas, y la idea del porvenir que preparan, abaten el corazón y abruma la fantasía de los mismos que lo sostienen. Ya nadie llama á este siglo el siglo de las luces. La palabra progreso aplicada á otra cosa que al partido más petrificado de todos los partidos, se ha hecho de mal gusto.

Reconocido por todos el mal, ¿quién aplicará el remedio? A todos nos corresponde hacer lo que podamos.

Es tal el vuelo que ha tomado la maledicencia, que los actos más insignificantes de los hombres de la situación, son objeto de las más amargas censuras en los cafés, en los casinos, en las tertulias particulares, y hasta en los diarios que más obligados están á confiar en el celo y rectitud de nuestros gobernantes.

Figúrense Vds. que el general Prim, mirando por el decoro del alto puesto que ocupa, y por el embellecimiento de la población, ha querido *adecentar* el interior del palacio de Buenavista en que vive, y al mismo tiempo hacer en el exterior ciertas obrillas que den mejor aspecto al trozo final de la calle de Alcalá.

Pues por esta simpleza se ha puesto de ropa de Pascua al ministro de la Guerra. La *Discusión* decía días pasados que en el mueblaje y en los balcones jardines del palacio de Buenavista iban gastados de 10 á 12 millones de reales. Que habiendo un diario republicano nada tiene de particular; pero lo que causa verdadero asombro, es que un periódico ministerial, *El Punte de Alcolea*, órgano del general Izquierdo, y que por consiguiente no puede ser en manera alguna adasecto al ministro de la Guerra, se permita hablar largamente y con cierto retintín de las obras de Buenavista. El diario de Izquierdo dice, con una socarronería irritante, que las obras de puro lucimiento y de mera comodidad individual que se están haciendo en el parque del ministerio de la Guerra manifestaban bien á las claras el estado próspero de fondos en que se encuentra ese ministerio.

«Cuando tales obras se acometen, añade, es porque las necesarias del ramo de Guerra, en cuarteles, plazas, material de ingenieros, armamento, etc., etc., deben estar aseguradas y con fondos suficientes al efecto en depósito, porque no siendo así sería un escarnio, un desfilfarro y un egoísmo vituperable.»

El *Punte*, pasa luego hacérselo cargo de los chismes y murmuraciones á que han dado lugar las citadas obras, y se expresa así:

«Se dice que estas obras se hacen con el producto de la venta del derribo y solares del Carmen, ó San José, que se declaró pertenecer al ramo de Guerra, y que las de lujo interiores, que también son muy notables, se han hecho con el auxilio de fondos de las direcciones de las armas é instituto del ejército, en la cantidad que la mayor ó menor flexibilidad de los directores ha proporcionado al efecto.»

No contento el órgano del Sr. Izquierdo con trasladar á sus columnas los ecos de las murmuraciones, se permite hacer algunos comentarios, un tanto ofensivos al general Prim. *El Punte*

comprende hasta cierto punto que el producto de un derribo se dedique á la edificación, pero cree que debía empezarse por lo necesario y lo útil antes que por lo lujoso y lo superfluo, y no se explica en manera alguna que los fondos de las direcciones de las armas hayan contribuido á las obras de Buenavista, puesto que si hubiera sobrantes de los fondos de aquellas armas, deberían dedicarse á nuestro apurado Erario.

Colocado *El Punte* en tan mal camino, habla de los retirados y las viudas que no cobran, como queriendo poner en parangón la miseria de esas clases con el lujo del ministerio de la Guerra. ¡Qué atentado! ¡Qué abuso de la libertad de imprenta!

Pero ¿qué más? *El Punte de Alcolea*, en su furor de criticar, llega hasta comparar al ilustre marqués de los Castillejos, al gran libertador de España, con un inquilino vulgar, y dice que cuando el que ocupa una casa no está satisfecho con ella y quiere hacer obras, las hace á su costa.

Esto no se puede leer con paciencia. Está visto que trescientos años de despotismo han incapacitado á España para hacer un uso *levantado y patriótico* de las libertades individuales.

Pero no diremos más en contestación á *El Punte*, porque *La Política* nos ahorra semejante trabajo. Este periódico, dejando á un lado ciertos resentimientos que pudieran enturbiar su claro discurso, sale á la defensa del general Prim contra todos los murmuradores de palabra ó por escrito, y les da una buena lección en estos términos:

«Conocida la esquisita delicadeza del general Prim en punto á manejo de fondos, nosotros no creemos, no podemos creer, no creemos nunca que las obras del palacio de Buenavista se estén haciendo con los procedentes del derribo y solares del Carmen, y mucho menos con los sobrantes de las direcciones de las armas, cuyos jefes, celosos observantes de las prescripciones legales, no habrían consentido nunca que los fondos que administran se aplicasen á objetos distintos de los prescritos en la ley de presupuestos.»

«No podemos, pues, aceptar, antes bien rechazamos las indicaciones que en este sentido hace *El Punte de Alcolea*, con una ligereza indisculpable, y que seguramente será censurada por los periódicos ministeriales con más severidad de lo que la censuramos nosotros, que al fin y al cabo no somos amigos del general Prim, antes bien nos consideramos sus adversarios leales.»

«Como tales, rechazamos también la especie de que el producto del derribo y solares del Carmen se hayan aplicado á las obras del ministerio de la Guerra, pues según el decreto de 1852, dado por el ministro Bravo Murillo, que desde entonces ha sido rigurosamente observado por todas las administraciones, no puede ejecutarse obra ni servicio alguno público de cierta cuantía sino previa licitación pública, ó dispensa de ella, en casos muy especiales, por medio de un decreto acordado en Consejo de ministros y publicado en la *Gaceta*.»

«Y cómo no tenemos noticia de que esas obras se hayan sacado á pública licitación, ni en la *Gaceta* se ha publicado decreto alguno eximiéndolas de la subasta, creemos que las que se han hecho ya, y continúan haciéndose en el palacio de Buenavista, deben ser cuenta particular del general Prim, cuya fortuna privada, tan notoria como su habitual prodigalidad, le permite seguramente hacer tan considerables gastos sin quebranto del porvenir de sus hijos.»

«Esperamos que los diarios ministeriales se harán cargo de este asunto, corroborarán nuestras explicaciones y no nos dejarán solos en la defensa que diariamente venimos haciendo de la situación contra los sistemáticos enemigos de ella, que se empeñan en ver puntos negros en su superficie, empeño en que á veces les secundan cándidamente algunos periódicos de tan buena fé democrática como nuestro ilustrado colega *El Punte de Alcolea*.»

Muy bien dicho. Por nuestra parte, queremos ayudar á *La Política* en su tarea y por eso hemos copiado lo más importante de su artículo.

Leemos en La Política.

«La espectación pública estaba excitada y deseosa de saber quién sería el afortunado mortal que se quedaría con el magnífico cortijo de San Isidro, cuya venta por suertes, según previene la ley de desamortización, habían solicitado más de 500 vecinos y propietarios de Aranjuez.»

«El *Parcial* nos saca ayer de dudas, diciendo lo siguiente: «El magnífico cortijo que perteneció al patrimonio de la corona de Aranjuez ha sido rematado en la subasta de ayer á favor de D. Eduardo García Cabrera.»

«Si esto D. Eduardo García Cabrera es el coronel del mismo apellido que sirve en calidad de ayudante al general Prim, celebramos saber que es tan rico que puede comprar fincas valuadas en ocho ó diez millones.»

«Ahora solo falta que el *Parcial* nos diga los pormenores de la subasta, si hubo en ella muchos licitadores, en cuánto estaba tasada la finca y en qué cantidad ha sido rematada.»

El Eco de España, comentando las anteriores líneas dice, pero sin responder de la noticia, que se han agregado al cortijo de San Isidro 15,000 fanegas de regadío que producen anualmente de 20 á 24,000 duros. También dice y pide á los diarios ministeriales que rectifiquen estas noticias si no son exactas, que se ha incluido en la tierra que hoy compone el cortijo una de las más magníficas calles de árboles que hay en el término de Aranjuez.

«... pues bien, añade *El Eco de España*; esta finca ha sido rematada en cinco millones, pero como se admiten para el pago los bonos del Tesoro, y además el abono se hace en un largo número de años, resulta que el mencionado cortijo viene á salir comprado en menos de tres millones de reales, á cuyo capital se saca un interés anual de más de 20 por 100.»

«Emplear el dinero en bienes raíces que produzcan más de un 20 por 100, son negocios que no se presentan todos los días.»

Ciertamente que es pingüe el negocio. Deseamos mucho que *El Imparcial* publique los pormenores que pide *La Política*.

Ha dicho *El Tiempo* que parece que ha surgido en algún magín la feliz ocurrencia de regalar al regente el magnífico palacio de la calle de Alcalá en que acaba de establecerse, después de las costosas obras que se han hecho en el mismo.

A *El Eco de España* le parece que un regalo de 14 ó 16 millones de reales en tiempos de abundancia y prosperidad es un obsequio un tanto *senzible* para el que lo hace, pero que en tiempos de miseria y de pública decadencia es un insulto á la nación.

«¿Qué criterio tan estrecho! el de las oposiciones! A pretexto de que media España se muera de hambre quieren contener hasta los impulsos más generosos de los regeneradores del país.»

Después de todo, si el presidente de los Estados-Unidos tiene un sueldo de 30,000 duros anuales, ¿quiere *El Eco* que los servicios del regente de la España con honra están bien pagados con un sueldo de 100,000 duros y casa?

Justo es que al duque de la Torre le quede un recuerdo perpetuo de su regencia.

Cansada *La Iberia* de la fuerza de ingenio que emplea en hacer que defiende esta situación política, que la ha llenado de gracias, indemnizaciones y sueldos, se entretiene con frecuencia en escribir contra los carlistas párrafos que harían la felicidad del célebre Estrada, si para escarnio de la lengua de Cervantes y del común sentido se publicase aun el periódico que dió menguado nombre á ese desgraciado.

Pero *La Iberia*, no contenta con seguir las huellas de su maestro, usa del *pistonudo* estilo con tal dosis de desenvoltura, que la verdad, uno de los mayores sacrificios que la tarea de periodistas nos impone es el pasar la vista por las columnas de ese diario, seguros como estamos de que no hemos de hallar en ellas sino insultos tontos, tontamente dichos.

Hoy, por ejemplo, entre otras cosas llama á los carlistas *cobardes, imbéciles y traidores*. Por supuesto que el diario ministerial aplica esos calificativos al partido carlista, porque no se le ocurrieron otros al escribir el párrafo en cuestión, y pensando de este modo dispensamos un favor al periódico progresista.

Porque llamar *cobarde* al partido, para matar al cual se echa mano de *ardides de guerra* como el de Vera, podrá hacerlo *La Iberia*, pero de fijo nadie lo hace mas que ella. Si para acabar con los cobardes, la gente de *La Iberia* se vale de esos medios reprobados por la moral y la honradez, convengamos en que esa gente tiene que ser más cobarde aun que los carlistas.

Lo mismo puede decirse del calificativo de *traidores* que aplica el diario ministerial á los carlistas. Dónde están los traidores no lo ha de decir *La Iberia*, sino la historia al referir la revolución de 1868. Allí aprenderá *La Iberia*, si ahora no se lo dice su conciencia, dónde estaría su partido sin las traiciones repetidas de altos y bajos personajes.

Por último, que el diario ministerial califique de imbéciles á los carlistas, no debe extrañarnos. Para *La Iberia*, imbécil debe ser todo el que no se dé maña para sacar del presupuesto los millones de reales que ella ha sacado desde la revolución de Setiembre hasta la fecha.

Nada dicen hoy los despachos telegráficos de paz ni de armisticio, lo cual hace suponer que las negociaciones entabladas por las potencias no han dado hasta ahora resultado alguno. No debemos creer tampoco que hayan fracasado por completo, porque en este caso también lo diría el telégrafo; pero, á la verdad, mas de temer es que haya sucedido así.

El día 22 hicieron una salida contra los sitiadores de París los defensores del Monte Valeriano. Las tropas prusianas los rechazaron, según el parte oficial de Versalles, después de tres horas de combate, cogiéndoles 100 prisioneros y dos cañones.

Por parte de los franceses ninguna ventaja anuncian los gobernantes de Tours; pero si en toda Francia se hiciera lo que dice el telégrafo que han hecho los habitantes de Jory, mal habían de pasar los prusianos. En ese pueblo se han amotinado contra los invasores, el párroco, los ancianos, las mujeres y los niños.

De fijo que los habitantes de Jory no son republicanos, ni siquiera liberales.

Algunos suscritores nos preguntan si la nueva legislación acerca del matrimonio ha derogado las disposiciones civiles sobre el consentimiento paterno para la celebración de matrimonios canónicos.

Para nosotros es indudable. Desde que la autoridad civil ha prescindido de la Iglesia en tan importante materia, y ha negado efectos civiles al matrimonio cristiano, este debe considerarse pura y simplemente como un Sacramento de la Iglesia, para cuya administración solo á las leyes de la Iglesia han de atenderse los Párrocos. Ha cesado de consiguiente á nuestro juicio la necesidad de hacer constar el consentimiento paterno en determinada clase de papel sellado y ante autoridades determinadas, y los señores Curas párrocos en este punto como en todos los relativos al matrimonio, deben acomodarse exclusivamente á las disposiciones de la Iglesia.

Sin embargo, nosotros no tenemos saber ni autoridad para responder á esta clase de consultas, y de consiguiente no podemos menos de rogar á los señores que nos piden nuestro parecer, que consideren estas líneas, no como dictámenes, sino como la expresión del deseo de complacerles.

En esto y en todo cuanto atañe á las obligaciones de los Párrocos, el consultor nato de los mismos es el Prelado.

El Punte de Alcolea, que desde los primeros momentos de la cuestión de Escoda y los carlistas se puso de parte del primero, á fuer de periódico defensor del ejército, nos da hoy, con cierto carácter oficial, la noticia de que el coronel D. Antonio Escoda —no D. José— ha determinado denunciar el folleto del Sr. Benítez Caballero, en vista del silencio de los periódicos carlistas después de haberseles preguntado si aludían ó no á D. Antonio Escoda cuando hablaban de los sucesos de Sara y Vera.

Todo el mundo ha oído lo que los periódicos carlistas han contestado al sueldo del Sr. Escoda y Canela. Solo este señor y *El Punte de Alcolea* han tenido la desgracia de no oír nuestras contestaciones.

Pero el Sr. Escoda y Canela denuncia el folleto del Sr. Benítez.

Luego no necesita este señor, para darse por aludido, que los periódicos carlistas declaren si, en efecto, aluden ó no á su persona.

Lo que querrá el D. Antonio Escoda es que los tribunales averigüen si el D. José Escoda, firmante del acta, al parecer, que publica en su folleto el Sr. Benítez, es el mismo D. Antonio ó otra persona.

Esto precisamente es lo que todos tenemos interés en averiguar.

Otra grata noticia nos da *El Punte de Alcolea*. El Sr. Alonso, famoso autor de aquella inolvidable carta, se dispone á publicar un folleto en el que se harán revelaciones importantes, y se insertarán documentos curiosos que harán comprender el papel *ridículo* que han jugado ciertas eminencias carlistas de las clases militar y civil.

Ya estamos saltando de impaciencia por admirar ese nuevo parto del *heróico* Alonso. El folleto será un nuevo *ardid de guerra* del género literario.

Pero en medio de la alarma que pudieran causarnos las curiosas revelaciones de Alonso, nos consuela la idea de que solo se trata de demostrar el *papel ridículo* que han jugado ciertas eminencias carlistas.

¡Papel ridículo! Vamos: en ellos no ha habido ni intención de asesinar, ni traición, ni robo, ni nada de eso que deshonra á los hombres. Solo se han puesto en ridículo, al decir de *El Punte de Alcolea*.

Aunque eso fuera verdad, ya sabemos que por ponerse en ridículo á nadie se niega la entrada en los círculos de los hombres de bien.

Vengan, pues, esos documentos... y activen cuanto puedan los tribunales la denuncia del señor Escoda y Canela.

El País nos da cuenta de la reunion verificada ayer tarde por los ex-ministros de la union liberal.

Refiriéndose á otros periódicos, dice que nada se acordó en esta reunion por causa de las áridas cuestiones que se hallan sobre el tapete envueltas en el velo del misterio. Pero, por su parte, cree natural que, aunque en hipótesis y sin perjuicio de resolver más adelante lo que aconsejen las circunstancias, se tratarían en todas sus fases los importantes problemas que llaman hoy la atención pública.

Como todos los periódicos están de acuerdo en que los directores de la union liberal no resolvieron nada, ni nada provechoso hablaron, juzgamos que las indicaciones de *El País* tienen por objeto recordarnos que su deber consiste en algo más que en perder el tiempo. Por eso, sin duda, les señala como cuestiones discutibles la de atribuciones, la de candidato y la de modificación ministerial.

El País concluye con estas palabras que pueden tener alguna gravedad:

«Una cosa hay indudable, y es, que la política entra en un período de vivísima agitación, y que la revolución se verá en breve frente á frente de la crisis más seria y más trascendental por que ha podido atravesar en todos sus períodos.»

Al mismo tiempo *El Imparcial* viene loco de contento. Publica un artículo intitulado *El horizonte se despeja*, y en él da cuenta de la reunion vicalvarista y de las esperanzas que se fundan en el duque de Aosta.

De la primera dice que allí prevaleció el pensamiento de no reunir al partido hasta la víspera de abrirse las Cortes, á no ser que antes el Gobierno manifestase su resolución de presentar un candidato.

De esto deduce *El Imparcial* que los unionistas importantes están muy lejos de pensar como *La Política*, que desea la guerra con el ministerio á todo trance. Claro es que si los unionistas hubiesen resuelto ponerse de frente al Gobierno, no esperarían á ver la marcha que el Gobierno sigue, sino que decididamente determinarían atacarle.

Cree *El Imparcial* que en esta conducta han debido influir algo los rumores que se han reproducido sobre la candidatura del duque de Aosta, en la cual el periódico cimbrio funda muy halagüeñas esperanzas que es probable se desvanescan como las que fundó en el buen duque de Génova.

Añade que á esta idea va unida la modificación ministerial, la cual parece indudable, saliendo Rivero y Figuerola, y siendo sustituidos por Sagasta y Moret respectivamente.

Todas estas cosas reunidas han puesto de buen talante á *El Imparcial*, que cree ver poco menos que cabalgando hacia Madrid en algun velocípedo al duque de Aosta, con lo cual habrá quedado el horizonte como una patena de limpio ó como las arcas del Tesoro.

Refiriéndose *La Iberia* á la fiesta celebrada el domingo por *La Juventud Católica*, dice que el Sacerdote encargado del sermón hizo furioso alarde de ciertas ideas que sentían muy mal en un ministro del altar. Y luego, en tono sentencioso, añade: «Confundir la política con la religión, es no conocer ninguna de las dos cosas; es más: es tener muy pobre idea de las doctrinas del Crucificado. Nosotros deploramos amargamente que se elija el sagrado recinto de un templo para ejercer cierta propaganda contra el progreso, la civilización y aun el cristianismo, porque no es ni puede ser cristiano el que convierte su religión en arma de partido.»

Dejando á un lado toda la insulsa palabrería de *La Iberia*, diremos al diario progresista que *La*

Juventud Católica se congregó en el templo para protestar contra la sacrilega invasión de Roma, y el valeroso sacerdote Sr. Cardona, no hizo más que corresponder al honroso encargo que se le confió, llamando las cosas por su nombre, y condenando con la energía del creyente y la independencia del Apóstol, las villanías de la revolución.

Nadie confunde por eso la religión con la política, la cual tiene, no obstante, estrechas relaciones con la religión, como le hemos probado mil veces a *La Iberia*; y por lo que respecta al sermón del Sr. Cardona, cabalmente fué su principal objeto pulverizar, como lo consiguió, los argumentos y teorías que invocan los revolucionarios para hacer ver que la llamada cuestión de Roma es un asunto puramente político y temporal que en nada afecta a la potestad espiritual del Pontificado.

Leemos en *La Regeneración*:

«Ayer se presentó en la casa que ocupó el Capellán de las monjas Teresas, el Sr. Zorrilla, encargado por el Gobierno para llevar a cabo la expulsión y despojo de las Salesas, a quienes pertenecía dicha casa, y aunque todavía la ocupaba aquel sacerdote, que no había podido trasladar todos sus muebles, el Sr. Zorrilla, queriendo que no, y usando de un derecho que, podrá ser liberal, pero no legal, instaló allí una familia.

Para eso se despoja a las monjas y a las personas eclesiásticas, para vestir a consecuentes liberales.» Por nuestra parte, podemos decir que el señor gobernador civil, en la visita que hizo el sábado a las Salesas, levantó la prohibición hecha a las religiosas por el Sr. Martínez Zorrilla de sacar del monasterio algunos mármoles.

Dos Sacerdotes juramentados de la diócesis de Toledo han tenido que acudir a las obras públicas en demanda de trabajo, como único medio de no morir de hambre.

¿Y aun no está satisfecho *El Pueblo*!

No va quedándole hueso sano al pobre general Prim. ¡Negra suerte la suya! Tras de que todos los periódicos de oposición le combaten, se ha quedado con las defensas de *La Iberia*, mil veces más nocivas que las censuras de los adversarios.

Ayer dimos cuenta de un artículo de *La Igualdad*. Hoy tenemos a la vista otro de *La Discusión* en que, si no con la violencia del más ardiente y, por lo común, del más lógico de los periódicos republicanos, ataca con bastante fundamento al general Prim por su ineptitud e incapacidad.

No piensa que tiene ambiciones desmedidas, como algunos le han atribuido.

«El general Prim, dice el diario republicano, no puede tener ambición. La ambición es patrimonio del genio, y el genio no es patrimonio del general Prim. Si un día la tuviera, si la juventud pudo enardecer sus miras y elevarlas hasta la gloria, hoy sería flor sin aroma, planta sin jugo, agostada por la edad ó los desengaños. ¡Ambición! ¡Pluguiera al cielo que la tuviera! Eso supondría en el general Prim otras facultades que no tiene.»

Añade que si el pueblo brindase al general Prim con un alto puesto, lo aceptaría, pero con la condición de que él no había de dar un paso ni correr el menor riesgo.

«Exigido por ello una empresa algo arriesgada, un golpe audaz, siquiera una vigilia, y al punto se hablaría de sus modestas pretensiones, de la tranquilidad de su familia, de su venenoso deseo de no correr aventuras, etc., etc.»

Así juzga *La Discusión* al presidente del Consejo, por lo cual le cree culpable de todas las desdichas de la patria, e incapaz de remediarlas, más que por falta de deseo por falta de cualidades intelectuales y de carácter.

Sujeto a todas las veleidades del viento político, ya se inclina a los unionistas, ya vuelve el rostro sonriente a los demócratas, ya saluda afectuoso a los republicanos; pero alimentar un pensamiento fijo, una ambición dada que sea el móvil de sus acciones, eso jamás.

La ambición del general Prim pertenece a otro orden. Descríbela el periódico republicano en estos términos:

«Ahora, ese otro sentimiento que libra nuestras glorias a extrañas contingencias; que todo lo espera de la fortuna; que no toma y pide; que quiere y no gana; que permanece pasivo como avergonzado de sí propio, eso no es ambición, sino pequeñez; no es genio, sino nulidad; no es la santa pasión de los héroes, sino el ruin patrimonio de los pigmeos.»

En esto ha venido a quedar la altura política de D. Juan Prim. Los que ayer le saludaban como a libertador, los que en él veían la viva representación del movimiento revolucionario, piden hoy su caída por inepto.

Se cumplen los pronósticos que hicimos al comienzo de la revolución. Los videntes se han convertido en maldiciones. Tal es la suerte de todos los héroes revolucionarios que fan su fortuna a la voluble y falsa popularidad de las turbas ignorantes.

Harto lo comprendía Cromwell, que al entrar triunfante en Londres rodeado de una inmensa multitud, exclamó: Más gente vendría a verme si me llevara a ahorcar.

¡Igualdad ante la ley! gritan todos los días los liberales, y apenas pasa hora sin que nos den una prueba manifiesta del diferente criterio que aplican a sus dichos y acciones y a las acciones y hechos de sus adversarios.

Así, por ejemplo, mientras se proclama la libertad amplísima, absoluta de insultar y negar a Dios; mientras el Gobierno hace gala de irreligioso y prescinde de la Iglesia contra el torrente de la opinión en el matrimonio, el mismo Gobierno somete a los tribunales a un Obispo que, en cumplimiento de su deber y usando de un derecho que las teorías liberales no pueden negarle, enseña a los fieles la doctrina católica acerca del sacramento del matrimonio.

Esto cabalmente acaba de pasar al excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Cartagena y

Murcia, obligado a comparecer ante el Tribunal Supremo de Justicia por su circular relativa al matrimonio civil.

No importa que el legislador al dictar esa malhadada ley haya prescindido de la Iglesia erigiéndose en Pontífice Supremo; los Obispos no pueden decirlo, no pueden explicarlo a los fieles porque la libertad que da derecho al poder civil para apostar de Dios en sus disposiciones oficiales, impone a los Obispos la obligación de someterse y de someter a los fieles a las enseñanzas del poder ateo. ¿Puede concebirse tiranía más exagerada y absurda?

¡Hipócritas charlatanes! No tenéis siquiera el valor de la convicción. Si prescindís de la Iglesia, ¿por qué teméis la reprobación de la Iglesia? ¿Y si teméis la reprobación de la Iglesia por qué prescindís de ella en vuestras leyes?

Si la libertad es la panacea universal ¿por qué cobardes! teméis la libertad de la Iglesia? Y si teméis el escrito de un Obispo ¿por qué os llamáis liberales?

No comprendemos hoy la existencia de un tribunal que se atreva a condenar las instrucciones pastorales de un Prelado de la Iglesia. Y si lo hay ¿qué importa? No por eso dejará de haber Obispos, ni estos cesarán un momento de salir por los derechos de la Iglesia y de dirigir a los fieles por el camino de la verdad, marcándoles el error donde quiera que esto se halle.

Estamos seguros de que por mucha prisa que se dé la revolución a procesar y castigar a los Obispos, antes ha de acabar ella que conseguir el silencio de los maestros de la verdad.

Entre tanto con ese sistema de persecución miserable y raquítica de los débiles, según el mundo, solo da lugar a manifestaciones tan bellas y consoladoras como la que en forma de exposición a su amado Prelado acaban de hacer el Cabildo y Beneficiados de la santa iglesia catedral de Murcia.

Dice así esta oportuna y valiente exposición:

«Excmo. e Ilmo. Sr.: Los infrascriptos individuos de vuestro Cabildo catedral, al saber que se ha entablado proceso judicial contra V. E. I. con motivo de su circular de 28 de Agosto próximo pasado relativa a la llamada ley del matrimonio civil, se crean muy honrados al asociarse en un todo a la suerte de V. E. I., que, sea cual fuere ante los ojos de Dios y de su Iglesia, como lo será sin duda ante los que sepan y quieran apreciar en lo que valen el espíritu de consejo, de ciencia y fortaleza, y los rasgos de profunda sencillez que campean en la mencionada circular.

«Nada podemos nosotros añadir a su mérito, suscribiéndola, como lo hacemos, hasta en sus últimos apícos; pero si afirmamos que si V. E. I. es justiciable por su contenido, también lo somos nosotros, como todo buen católico, toda vez que profesamos, predicamos e inculcamos su espíritu y su letra sin limitación alguna; y contáramos como días de nuestra gloria los días de sufrimiento que nos pudiera venir de los hombres por tal causa.

«Animados de estos sentimientos, quedamos pidiendo a Dios prospere los días de V. E. I. muchos años para bien de la Iglesia y del Estado. «Murcia, 18 de Octubre de 1870.—Excmo. e ilustrísimo señor.—Joaquín González del Castillo, dean.—Andrés Barrio, arcediano.—Guillermo Catalan, chantre.—Ecequiel Munilla, maestrescuela.—Fabriciano Cebador, canónigo.—Matías Rodríguez, idem.—Rafael Jover, idem.—Ildefonso Montesinos, idem.—Francisco Billo, canónigo magistral.—José María de Cañada, idem.—Ramon Ruiz Gomez, idem.—Francisco Lorenzo, beneficiado.—Remigio Arcusa, idem.—Juan de Dios Arjona, idem.—José Ayuso, idem.—Francisco Gil, idem.—Por orden del maestro de capilla, beneficiado José Ayuso.—Pascual Godínez, beneficiado.—Mariano Ruipérez, idem.—Pedro Bacho, chantre beneficiado.—Félix Martínez Espinosa, idem.—Pascual Ramirez, idem.—Juan José Noguera, idem.—Excmo. e Ilmo. señor Obispo de la diócesis de Cartagena.»

Al paso que vamos, hasta el aire va a estorbar muy pronto a algunos propietarios de Madrid. Hace días que corre en la ex-coronada villa el rumor, falso sin duda, de que estorban las religiosas Salesas a los señores propietarios de la comarca, en la cual está enclavado el monasterio, comarca que ganará indudablemente obligando a vivir en ella a la gente de curia con la traslación de los tribunales a la casa de las religiosas.

Por otro lado los difuntos estorban a los propietarios de la parte del Sur, y estos propietarios han pedido al ayuntamiento, según *El Universal*, que no permita el ensanche de los cementerios situados entre el Manzanares y la población.

Según leemos en *El Imparcial*, el gobernador de Navarra ha participado al señor presidente de las Cortes, con fecha de ayer, que resultan complicados en la sublevación carlista, los diputados D. Cruz Olchoa, D. Nicasio Zabala, D. Joaquín Ochoa de Olza, D. Mauricio Bobadilla y D. Joaquín María Múzquiz.

Total, cinco votos menos en contra de la concesión de atribuciones, que, agregados a dos ó tres de los representantes de las Provincias Vascaas que han sido también procesados, no son para despreñarse por el general Prim a la altura en que se halla la cuestión de atribuciones.

Vamos viviendo.

Leemos en un periódico republicano:

«Dos años llevan ya de trabajos las Cortes Constituyentes y aún no está el país constituido. Si llevarán doscientos, al fin quedaría de igual manera.»

Claro está; como que los países no son sociedades de crédito que se constituyen cuando y como quieren media docena de caballeros particulares.

En otra parte habrán visto nuestros lectores la determinación de la Junta Central católico-monárquica de abrir nuevamente la suscripción en todos los periódicos carlistas para socorrer a los pobres encarcelados como partidarios de D. Carlos.

Nos consta la miseria en que viven esos infelices presos, y no podemos menos de excitar en favor suyo la caridad del público y particularmente de nuestros lectores.

Las cantidades que con este objeto vayamos recibiendo en nuestra administración, serán entregadas a la *La Esperanza* después de haber publicado los donativos al frente de nuestro diario, según costumbre.

La Independencia Española confirma los rumores de que en otro lugar damos cuenta acerca de la probable solución de la crisis; pero añade algo que es curioso.

Según las noticias del diario progresista, saldrán los Sres. Rivero y Figuerola; el Sr. Moret se trasladará a Hacienda; la cartera de Gobernación quedará en interinidad bajo la dirección del señor Sagasta, que andando el tiempo la entregará al Sr. Ruiz Zorrilla, pasando el Sr. Olózaga a la presidencia de las Cortes.

La Independencia no responde de que hoy varíe la moda.

El mismo periódico dice que el Sr. Martos irá de embajador cerca del Gobierno de la defensa nacional de Francia.

Se salvó el país.

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que la Sala cuarta del Tribunal Supremo ha declarado procedente la vía contenciosa en la demanda interpuesta por nuestro querido amigo el Sr. D. Cándido Nocedal a nombre de diez y siete comunidades de religiosas de la diócesis de Barcelona, para que se revoque la orden del regente del reino que dispuso la incautación y venta de sus bienes. El tribunal declara que no puede acceder a la suspensión de la venta, porque no está en sus atribuciones, correspondiendo a la administración del Estado llevar a efecto sus acuerdos; pero añade en uno de sus considerandos que si resultan perjuicios de la enagenación, habría lugar en su caso a la nulidad ó indemnización por las ventas que se realizaran. Tendremos a los lectores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* al corriente de este importante pleito, y anunciaremos el día en que se celebre la vista pública, y en que sostendrá de viva voz los derechos de las religiosas su digno representante y defensor.

Por de pronto, bueno es que sepan a lo que se exponen los que compren estos bienes en litigio.

El Pueblo cuenta en son de triunfo que en la villa de Talarrubias, provincia de Badajoz, «todos los matrimonios canónicos han llenado los requisitos de la ley civil.»

En cambio podemos asegurar al diario republicano que en Cataluña nadie se acuerda de la ley revolucionaria, siendo muchos los pueblos como Berga en donde, hasta la fecha, no se cuenta un sólo matrimonio civil a pesar de ser numerosos los celebrados conforme a las leyes de la Iglesia.

Pero lo más notable en este asunto y que prueba lo mucho que repugnan al carácter y a las costumbres de España las novedades introducidas por los revolucionarios en los matrimonios, es sin duda alguna lo que pasa en la provincia de Málaga, de donde se nos ha remitido la siguiente carta, cuya lectura recomendamos al *Pueblo* y demás periódicos de la secta.

Dice así esta interesante correspondencia:

«Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

MONDA, 19 de Octubre de 1870.—Muy señor mío y de mi respeto: desde la publicación de la ley que da cierto carácter legítimo a la mancocha, me propuse estar a la mira del éxito de este nuevo y rudo ataque contra la familia. Por un lado me daba esperanzas de su ineficacia el arraigo en el país de la doctrina católica; más por otro veía el esquisito cuidado puesto en la confección de la ley, para roerle de alientes materiales que la hicieran aceptable a los ojos al menos de los indiferentes, y comprendía también que ella era un nuevo pábulo arrojado en la hoguera de las discordias fomentadas por el liberalismo en todos los centros de población; y tenía por la pureza de las costumbres en esta prueba a que ha sido sometida.

Afortunadamente mis temores no han sido hasta ahora confirmados por los hechos. En esta provincia, donde el proselitismo republicano ha sido mayor, y por tanto parecía que por la afinidad de ciertas ideas el terreno estaba mejor preparado, la defección para los partidarios del concubinato legal ha sido completa. De todos los pueblos inmediatos se sabe que los actos civiles creados por la ley son completamente desusados, y el precepto está del todo abandonado.

Algunas cortísimas excepciones se cuentan en determinada localidad, donde el celo del ministro judicial encargado de tal servicio ó sabe leer, aunque si firmar, ha conseguido zurrir algunas voluntades insautas. Para para su mal han tenido que hacer el experimento en gentes con las cuales las demás de la villa, por preocupaciones reaccionarias no quieren sostener comparaciones, y huyen de la monserga civil como de la fiebre amarilla.

En resumen, señor Director, el fracaso es por aquí completo para los enemigos de nuestras creencias religiosas. Ya pueden ir estudiando otro medio más poderoso de violentar las conciencias para obtener el fin que apetecen.

Sírvase Vd. mandar insertar esta carta en el periódico, repitiéndome de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—FERNANDO GRANADOS, notario público.

Tenemos el gusto de anunciar que en la villa de Berga (Cataluña) se está celebrando un novenario de rogativas por las necesidades del Sumo Pontífice. La concurrencia de fieles es tan numerosa como podía esperarse de aquellos piadosos catalanes.

La Epoca supone que *El País*, tan celoso por la honra de la marina, procurará «que no se repita el escándalo de que un mal vapor filibustero, que sólo andaba cinco millas por hora, haya podido llegar hasta los puertos de la isla de Cuba, sin ser visto ni por los barcos ni por los diferentes cañoneros, habiéndolo apresado una partida de infantería.»

El País contesta al diario conservador que la marina no necesita de sus excitaciones para cumplir con su deber, que las costas de la isla son muy extensas y que hay que evitar las consecuencias que podría producir el celo exagerado llevando a cabo muchos reconocimientos.

Según dice un periódico, anoche quedó constituida, bajo la presidencia del Sr. Gomez de la Serna,

la comisión calificadora de jueces y magistrados. Por elección resultó nombrado vicepresidente el Sr. don Cirilo Alvarez, y por sorteo las secciones, primero la de jueces y la de magistrados después.

Parece que quedarán acordadas algunas reglas para el orden de los trabajos y resuelto que la sección de jueces se reúna todos los sábados a las nueve; la de magistrados los viernes a las ocho, y el pleno los miércoles a las nueve.

Anoche apareció una magnífica aurora boreal que durante largo rato llamó vivamente la atención del pueblo de Madrid.

Como síntoma del estado de sobrescitación y alarma en que están los ánimos pueden considerarse las explicaciones que se daban a aquel fenómeno, atribuyéndolo muchos a proximidad de nuevas catástrofes, y no faltó quien recordara que en 1848 apareció una aurora del mismo género poco antes de salir de Roma el Soberano Pontífice.

La Igualdad imagina que el brillante fenómeno de anoche era gala y lumbraria porque todo se electriza al ver que esto se va.

Casi, casi, somos nosotros de la opinión de *La Igualdad*.

En Alicante hubo ayer 20 invasiones caracterizadas de fiebre amarilla, una sospechosa y 15 fallecimientos a consecuencia de la misma enfermedad. Queda una existencia de 490 enfermos.

Las dos noticias que siguen son tomadas de *El Imparcial*:

«Las noticias electorales recibidas anoche a última hora dan una ventaja de 1,042 votos al Sr. Perez Guillen sobre el Sr. Molini en la circunscripción de Liria.

—Ha llamado la atención de varias personas que los tambores y cornetas del regimiento de Ingenieros que se encuentra en esta corte lleven en la boca manga los galones de librea de la casa real, cuando los demás institutos del ejército han suprimido este emblema de los Borbones.»

Dice *La República Ibérica* que ayer ha habido un conato de rebelión entre los alumnos del primero y segundo año de anatomía y disección de la facultad de medicina, porque no había *cáddáveres preparados* para las lecciones que da el profesor de segundo año, Sr. Santana.

Hace pocos días anunció otro periódico que hubo un alboroto en la facultad de farmacia. Indudablemente la libertad de enseñanza debe ser un gran elemento de... saber y de orden.

Leemos en *La Correspondencia Universal*:

«Se nos asegura que carecen de fundamento las noticias que sobre nuevos planes artísticos publica la *informada Correspondencia montpensierista*.

—No es cierto, como asegura *La Correspondencia montpensierista*, que el Padre Maldonado ocupe la elevada posición que supone aquel diario.

Hay ciertas cosas que no necesitan desmentirse.

Dice *El Imparcial*:

«La primera operación financiera que verificará el Sr. Figuerola, según nuestros informes, tendrá por base los billetes del Tesoro creados por la ley de presupuestos vigente para el servicio de la deuda flotante.

Dicha ley, de 3 de Junio del año actual, dispone que la expresada deuda no podrá pasar del 33 por 100 del presupuesto de ingresos y que su servicio se hará en billetes del Tesoro con interés del 6 por 100, imponiendo además al ministro la obligación de publicar todos los meses en la *Gaceta* el estado de dichos billetes.

La negociación a que nos referimos ascenderá, según nos aseguran, a 600 millones de reales.»

Dice un periódico que en la mayor parte de las juntas de barrio y comités de distrito cunde la idea de no votar a ninguno de los concejales que hoy tienen asiento en el ayuntamiento de Madrid.

El Correo Militar dice lo que sigue:

«Ni ligeras indicaciones, ni sentimentales cartas, ni el poner continuamente de manifiesto la miseria en que hoy día se encuentran los infelices retirados de nuestro ejército conmueven el corazón del señor Figuerola para disponer que a esos pobres veteranos se les entregue alguna cantidad a cuenta de sus mensualidades atrasadas.

Al ejército le está prohibido el favorecerlos, pero bien se comprende que ningún oficial pueda ver con calma que sus antiguos jefes, sus maestros y sus amigos carezcan del sustento necesario y mueran humildemente una limosna, cual si no tuvieran méritos é indisputable derecho a la gratitud nacional.

Ya no rogamos a nadie que se fije en tan lamentable asunto; no se escuchan nuestros clamores; únicamente nos contentamos con hacer constar la verdad.»

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

CORREO DE HOY.

La Independencia belga publica el siguiente despacho de Londres:

«El Cardenal Cullen y veintin prelados, acaban de publicar una protesta contra la invasión de Roma.»

Los católicos de Viena, a cuya cabeza figura el Casino católico de Maria Hilf, ha dirigido al Gobierno austriaco, por conducto del conde de Beust, el siguiente mensaje:

«Excmo. Señor:

Los recientes acontecimientos que han despojado al Papa de sus Estados, turbando su libertad é independencia, necesarias ambas al gobierno de la Iglesia en el Universo, no podían menos de causar el más profundo dolor en el ánimo de los católicos austriacos, que veneran en la persona del Sumo Pontífice a su Jefe espiritual. También los individuos del Casino de Maria Hilf están sumamente afectados por tal dolor, y creen cumplir un sagrado deber de justicia y fidelidad al dirigirse a S. E. para manifestarle libremente sus sentimientos.

Al amor tradicional que tenemos al imperio y al emperador, unimos un sincero afecto a la Iglesia y a su venerable jefe, el Papa Pío IX, cuya suerte nos inspira también el más vivo interés. Asaltado sin declaración de guerra, despojado de su soberanía sin razón alguna, prisionero en su residencia, el Padre Santo es objeto de nuestra más ardiente simpatía.

Aunque no hemos tenido el consuelo de saber que nuestro Gobierno haya hecho protesta alguna contra ese atentado al derecho, no perdemos la esperanza de que aprovechará en adelante todas las ocasiones para empezar la obra de la restauración de los dere-

chos conculcados de la libertad é independencia del Padre Santo; pero, ante todo, esperamos que Austria, para quien fue siempre sagrado el derecho, no reconocerá jamás formalmente la violación del derecho perpetrada en daño de Roma.

El reconocimiento de los hechos consumados, aunque aprobado por el partido contrario, sería siempre abiertamente condenado por todos los católicos de Austria a quienes es queridísima su Iglesia; pues no podrían conceder jamás que lo que para con cualquier Estado sería contrario a derecho, sea lícito contra la Iglesia católica y el sumo Pontífice, y no reconocerán jamás el principio peligrosísimo a todo lazo social, de que la violencia prevalece sobre el derecho.

Prontos siempre a defender con cualquier sacrificio los soberanos derechos de S. M. I. y R. A., esperamos también por parte del imperial y régio Gobierno una enérgica tutela de los derechos é intereses eclesiásticos de los habitantes de la monarquía, en su mayor parte católicos, y rogamos a V. E. que de todos los pasos conducentes a asegurar la libertad é independencia de la Sede Apostólica, y sobre todo, que no reconozca jamás la abolición del poder temporal del Papa.»

Los periódicos alemanes hablan mucho de la anexión del Luxemburgo a Prusia.

La Gaceta de Colonia hace ver que Inglaterra, Rusia y Austria, que han garantizado su neutralidad, no pueden tener ningún interés en oponerse a ella; al contrario, se alegrarían de desembarazarse de las obligaciones que esta neutralidad les impone. En cuanto a Francia, puesto que Alemania ha ganado la frontera de los Vosgos, no tiene ya ningún pretexto para considerar al Luxemburgo como suyo; y consentirá con gusto la anexión en consideración a algunas concesiones en las condiciones de la paz. El Luxemburgo bien fortificado será la mejor garantía de seguridad contra la Francia.

Un periódico de Viena dice que el príncipe Gortschakoff preguntó al Sr. Thiers en Viena, si no estaba autorizado en ningún caso a discutir la cuestión de una cesión de territorio.

El Sr. Thiers, no sin dejar ver que él podría tener una opinión diferente, ha respondido que una cesión de territorio era la sola base bajo la cual el Gobierno actual estaba resuelto a no entrar en negociaciones.

El príncipe dijo que no le correspondía emitir su opinión sobre esta resolución; pero que no debía dejar de hacer la reflexión de que Rusia podría estar dispuesta a proponer una cierta cesión de territorio, y que Prusia no estaba en una posición que le permitiera admitir el principio de un completo *status quo* territorial.

Según los desórdenes en la poblaciones francesas. Marsella, lejos de obedecer al Gobierno, se ha proclamado independiente, legándose en un club a poner precio a la cabeza de Gambetta, y a abrirse una suscripción con el objeto de premiar al que lo asesine. Por este hecho podrán nuestros lectores formar una idea del estado de la capital del Mediterráneo.

El otro día apareció degollado en Orleans un oficial prusiano, y el general quería incendiar la ciudad. A esto debe referirse un periódico francés, que dice:

«Si la ciudad existe y no ha sido teatro de los mayores horrores, lo debe a la intervención del señor Obispo, que ha ejercido bastante su influencia sobre los generales prusianos para impedir que la ciudad se quemara, como en un momento estuvo decidido.»

Dice *El Telégrafo Autógrafo*:

«La invasión en la Normandía sigue su curso sin un determinado carácter militar: el objeto es el de adquirir ganados y vituallas, y por regla general no se molesta mucho a los naturales del país.»

Los alrededores de París están en el estado más deplorable que imaginarse puede: todas las casas de campo están abandonadas y medio destruidas, los jardines y los paseos que embellecen estos alrededores no existen, y la vegetación ha desaparecido bajo la planta de los invasores, cuyos bagajes han consumido por completo todos los pastos.

Escriben de Francia:

«El rey Guillermo, acompañado de varios oficiales superiores, salió el 20, en carruaje, de Versalles con dirección a Boulogne; al llegar casi a este pueblo, de una casa que parecía abandonada, hicieron una descarga cerrada sobre el carruaje que acibillaron a balazos, matando a dos individuos de la escolta.

Esta y el carruaje volvieron inmediatamente grupas, sin que el rey sufriera lesión ninguna.

Las últimas noticias de París recibidas por globo, pueden resumirse en las siguientes:

El fuerte de Bicêtre ha sido formalmente atacado por el enemigo que no ha conseguido su objeto, teniendo que retirarse precipitadamente.

Algunos espíritus turbulentos siguen promoviendo manifestaciones tumultuosas, a las que la mayoría del pueblo de París no presta apoyo de ningún género.

En vista de la insistencia con que el enemigo se fortifica en los alrededores de Choisy, se hacen los mayores esfuerzos para que los franceses sean por completo dueños de las posiciones de Chatillon, Bagneux y Chevilly.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 24 (a la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Besançon, 23 por la noche.—El general Cambriels anuncia que el enemigo ha atacado otra vez hoy las posiciones de Chatillon-le-Duc que no había podido tomar ayer, retirándose por la noche.

Hemos conseguido la victoria ayer y hoy, cogiendo algunos prisioneros y guardando nuestras posiciones. Nuestras pérdidas han sido insignificantes.

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-30, 25, 30 y 35; pequeños, 26-25, 50, 40, 30 y 35; a plazo, 26-45, fin próx. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, pequeños, 31-40; no publicado, 30 "y, 31 "y.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-20.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 72-40, 45 y 40; a plazo, 72-70 fin próx. vol.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, no publicado, 53-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 50-30 y 25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 146-50 d.

Dice un periódico de Málaga, que la junta de Sanidad y el ayuntamiento van a dimitir por la cuestión sanitaria. Explicarán su dimisión en un manifiesto al vecindario.

Según un periódico de Barcelona, allí no se sabía la venida a Madrid del capitán general del distrito, y su partida había sido considerada como una sencilla expedición de caza.

El Boletín del Ayuntamiento ha publicado una especie de Memoria detallando sus cuentas con el ministerio de Hacienda. Resulta de ella, contra lo que decía la Gaceta, que el ayuntamiento, en lugar de deudor, es acreedor del Estado por muchos millones.

¿A qué hemos de atenarnos?

El Times del 20 llegado ayer, publica un telegrama de Roma fechado el 19, en el cual se desmiente de un modo oficial el rumor de que el Gobierno de Italia esté en correspondencia con las potencias extranjeras acerca de la candidatura Aosta para el trono de España. El mismo telegrama añade que no hay más comunicaciones que las del Gobierno español, es decir, el general Prim, que es el único que media en esta cuestión.

No sabemos si el nuevo periódico a que se refieren las siguientes líneas, que tomamos de un diario noticioso, será el que se anunció hace algunos días con el título de *La verdadera igualdad*. Así lo hacen creer su título y la forma en que se anuncia.

Se ha publicado el prospecto de un nuevo periódico republicano federal con el título de *Combate*, dirigido por el Sr. Paul y Angulo, y redactado por los Sres. Cala, Guisasaola, Córdova y Lopez, Rissa y otros. Este periódico empezará a publicarse el 1.º de Noviembre, y parece que desde luego adoptará una actitud más acentuada que la de *La igualdad*, y será el verdadero periódico de política de los republicanos federales. También figuran como colaboradores del nuevo colega los Sres. Castellar, Pi y Margall y Figueras, y los extranjeros Sres. Pyat, Rochefort, Mazzini y Garibaldi.

La cosa promete.

Una carta de Nueva-York del 5 de este mes dice lo siguiente:

«En la reunión celebrada anteayer por el club de artesanos cubanos, en el Masone Hall (salón masónico), el Sr. Carreras, recién llegado del campo de insurrección, manifestó que la política actual de los revolucionarios en la isla era la devastación.»

Los periódicos de Málaga hablan de un atropello del cordón sanitario de dicha ciudad por dos personas importantes que no nombran: dicen que llegaron estos sujetos al puesto de guardia, y no permitiéndoles la entrada por falta de documentación, forzaron el paso revolver en mano, intimidando a los que lo custodiaban e insultándolos con palabras inconvenientes. De este hecho se dio conocimiento a la autoridad a cuya clase pertenecen a los agresores, y se instruyen las oportunas diligencias.

¿Qué cosas se ven hoy, Señor, qué cosas!

Según dice un periódico, la junta directiva y los ex-ministros de la unión liberal, en su reunión de ayer tarde, después de larga deliberación sobre si debería o no reunir a los demás diputados de su comunión, sobre su actitud para con el Gobierno al abrirse las Cortes, y demás asuntos relativos a las cuestiones políticas del día, acordó que interin no sepa si se trata de dar facultades al regente, o de elegir rey, mientras no sepa si en efecto hay o no candidato como se dice; ante un hecho tan grave como el de la elección de monarca; no sabiendo, puesto que algún ministro dice que lo ignora, quién es el candidato, si este acepta, y si le aceptan otras potencias, no podía tomar acuerdo ninguno.

Anuncia el mismo periódico que la unión liberal pondría por condición precisa para el caso de que se formara un ministerio conciliador de notables que se viene anunciando, la de que formara parte

de él el Sr. Topete, que parece se niega obstinadamente a ser ministro por ahora.

La verdad es que aquí nadie se entiende.

La Paz de Murcia publica un comunicado de los maestros de instrucción primaria de Lorca, a quienes se debe cerca de siete mil duros de atrasos.

Cuenta un periódico que el Sr. Madoz, tras largas e incansables gestiones durante muchos días, ha dejado ya completamente arreglada con las empresas de ferro-carriles a quienes pertenecen las líneas desde Espiel a Tarragona, la rebaja de las tarifas de transporte de carbones a 43 céntimos por tonelada y kilómetro.

Parece que hoy a las dos de la tarde se reunirá la comisión de la Junta municipal encargada de examinar los presupuestos del ayuntamiento y continuará el debate comenzado el sábado, sobre suprimir alguna cantidad de la consignada para el sostenimiento de la milicia ciudadana.

Dice un periódico que los trabajadores de las canteras de Monjuich se habían declarado en huelga; pero muchos han vuelto ya a trabajar.

Dice el Tarraconense:

«A pesar de que es público y notorio que al Clero de esta ciudad se le adeudan quince mensualidades de su dotación, se ha avisado ya a algunos de sus individuos para que se presenten a exigir las cédulas de sanidad a los pasajeros e entreguen 40 rs. en caso de no poder asistir.»

En tratándose de vejar al Clero, todo es lícito en estos tiempos, y no hay medio de que no se eche mano.

Dice El Norte, de Girona, que los agentes montpensieristas principian ya a recorrer la provincia, pero con tan mala suerte, que sabe de algunas personas que se han llevado un solemne chasco cuando esperaban muchos obsequios.

Lo peor es que no quieran desengañarse.

Noticias tomadas de La Correspondencia de anoche:

«El general Moriones ha almorzado hoy con el general Prim.

—Hoy ha estado el señor general Moriones a conferenciar con el ministro de la Gobernación.

—En Liria, según todos los partes recibidos hasta ahora, lleva ventaja el Sr. Perez Guillen sobre su contrincante D. Luis Molini, a causa de la división que se ha introducido en el partido monárquico con la candidatura del Sr. Peris y Valero.

—Según los últimos datos de la elección de Motril, el Sr. Cuevas había obtenido 5,214 votos; Alcalá Zamora, 4,987; Ramos, 4,309, y Branchar, 302.

—Hoy ha salido de Pamplona para Madrid, por jornadas ordinarias, el regimiento de caballería de Talavera.

—El regimiento de caballería de Tetuan que se halla en Valencia, ha sido destinado a Cataluña.

—Esta mañana a las once ha llegado a Alcalá de Henares el batallón cazadores de Santander.

—En San Fernando existen los siguientes veteranos de Trafalgar: Francisco Mesa y Olivares, carpintero; Juan Tortis y Caballero, calafate; José Chaves, artillero; Manuel Alonso, soldado; Francisco y Francisco Mendoza, grumetes; Gaspar García y Rafael Roldán, marineros. Los ocho serán propuestos por el almirantazgo para recompensas.

—En Cartagena existen aún los veteranos de la batalla de Trafalgar D. José María Waber, primer condestable de artillería, y D. Antonio Ramos Jimenez, soldado graduado de alférez.

—Aún no se sabe cuándo se celebrarán las anunciadas reuniones de las fracciones de la Cámara.

—Parece que el general Reina llegará pronto a Madrid.

—Dice que estos días hay muy activas correspondencias entre Berlín y Madrid.

—Ha sido destinado de guarnición a Castilla la Nueva el regimiento de lanceros de Lusitania, que se encuentra en Cataluña.

—Dice que el ministerio de conciliación se formará solo en el caso de que haya de procederse inmediatamente a la elección de rey.

—El Sr. Escoda ha acudido a los tribunales en contra del folleto publicado por el Sr. Benítez Caballero.

—Esta tarde, como el viernes último, no ha podido celebrarse sesión el ayuntamiento de esta capital por no haber concurrido el suficiente número de concejales. La sesión, pues, se ha señalado para el miércoles próximo.

—Es completamente gratuito cuanto se dice sobre proyectos de nuevas negociaciones del ministerio de Hacienda.

Hemos recibido correspondencia y periódicos de Filipinas que alcanzan al 30 de Agosto, hasta cuya fecha la tranquilidad era completa en todo el archipiélago.

Las obras del templo del Pilar de Zaragoza avanzan hacia su término. Va desapareciendo el andamiaje de lo interior, y ya se está descubriendo la preciosa sillería del coro, de roble de Flándes, obra maestra del siglo XVI, nunca bastante admirada por su inimitable dibujo y la inagotable fantasía del escultor.

En el último número de *El Eco de Extremadura* llegado ayer, se lee la siguiente noticia:

«Dice que hace tres días llegó a la estación de Mérida un personaje portugués acompañado del general Milans y otros personajes también de la nación vecina, y que desde aquella ciudad partieron con caballos para Portalegre.»

¿Qué será? ¿Qué no será?

Leemos anoche en La Política:

«Parece que hoy ha sido preso en la Puerta del Sol un individuo sospechoso, portador de un revolver, a consecuencia de una misteriosa denuncia que atribuya al detenido el propósito de cometer un atentado en la persona de un personaje de la situación.

Probablemente será una farsa ideada para hacer creer que está amenazado de muerte violenta quien políticamente se muere de muerte natural.»

A 24,000 asciende el número de los necesitados que han presentado los alcaldes de barrio de Barcelona a aquel municipio para que se les diera raciones mientras duren las actuales circunstancias. El municipio, en vista de la carencia de recursos, ha acordado no repartir más que 8,000 raciones.

Parece que en Reus han sido presos y puestos a disposición de la autoridad dos individuos que se presentaron en la Industrial Harinera a proponer a su director la compra de una clase de tierra o mineral pulverizado para que lo mezclara con la harina, de la cual apenas se diferencia.

Según declaración de estos dos individuos, son varios los comerciantes que se aprovechan de este mineral.

¿Cosas como las que se ven en Reus!.....

Las Provincias de Valencia del 23 explica en las siguientes líneas el estado de la salud pública en aquella ciudad:

«Los exajerados temores deben ir cediendo su plaza a la tranquilidad de espíritu, en vista del buen estado de la salud pública, que algunos creyeron más amenazada de lo que en realidad lo estaba, y prueba de ello es que han transcurrido veinticuatro horas desde las doce de antea hasta igual hora de ayer sábado, sin darse parte a la autoridad de haber ocurrido ningún caso de enfermedad sospechosa. Esto es más convincente que cuanto pudiéramos decir a nuestros lectores. En igual período de tiempo solo murió un individuo en la taberna de la calle de las Barcas, cuya enfermedad habíamos anunciado ya con anterioridad.»

Algunos alcaldes populares van explotando la epidemia que es un portento. Dice El Tarraconense:

«Sabemos que en Tortosa llevan una peseta por cada cédula de sanidad, y no se aseguran que en Valencia se exigen para un documento de dicha clase doce reales.»

La fiebre amarilla ha tenido por desgracia algún aumento en Alicante.

Nos dice un amigo llegado de aquella ciudad que, se están constituyendo en las afueras de aquella capital varias barracas dispuestas por la Junta de Sanidad porque en dos ó tres días han aumentado las invasiones: que por telegrama han pedido a esta hermanas de la Caridad para cuidar a los enfermos y aumentar las del Hospital provisional, y que la mañana del sábado vió en dos distintas calles a los señores Canónigos Zarandana y Fernandez, que de roqueto y estola, llevaban la Extrema-Únion a los invadidos, supliendo a dos tenientes que se habían dado de baja.

Apenas han quedado diez mil almas de las treinta mil que tenía Alicante. Hasta los pobres emigran.

Desde el medio día del 21 a las doce del 22 fallecieron en Barcelona 9 invadidos del tífus icterodes, dos de ellos en el Hospital civil. En el citado día 22 existían en aquella capital 238 enfermos de dicha enfermedad.

Ha muerto en Barcelona, víctima de la fiebre amarilla, el segundo jefe de la guardia municipal de aquella capital, siendo ya ocho con este los individuos de dicho cuerpo fallecidos en pocos días a consecuencia de esta enfermedad.

Dice El Puente de Alcolea que doña Isabel de Borbon se ha hospedado definitivamente en Ginebra, donde ha tomado en arrendamiento por seis meses un hotel para ella y hasta 37 personas que de todas clases y categorías la acompañan.

La Correspondencia de Cádiz dice que no halla palabras bastante fuertes para censurar un hecho que ha tenido lugar en la madrugada del 22.

Trescientos hombres, procedentes de Alicante, puerto infestado por la fiebre amarilla, destinados a Cuba, para donde se embarcarán el 23, han llegado en la madrugada de dicho día a Cádiz, sin que hayan podido impedirlo los alcaldes.

Dice El Diario de Tarragona:

«Quisiéramos saber cuándo se pagarán los intereses por depósitos voluntarios y que vencieron en 30 de Julio de este año. Sabemos que salieron de esta administración económica las carpetas, y esta es la hora que no ha venido la orden de pago.»

No sabemos si habrá quedado algún periódico revolucionario que satisfaga los deseos del Diario de Tarragona y salga a la defensa del Sr. Figuerola.

La oficina comisaría de carruajes que, según anuncios días pasados con referencia a un diario noticiario, fué cerrada y lacrada, ha sido abierta de nuevo al servicio público. ¿Se podrá saber la causa que obligó a que se cerrase? No es mucho pedir en estos tiempos de publicidad.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETOS.

Como regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha presentado D. Tomás Arderius del cargo de gobernador de la provincia de Zaragoza; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde, y quedando satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

—Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zaragoza a D. Sebastian Rolandi, que desempeña igual cargo en la Girona.

—Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Girona a D. Eladio Lpezama, que desempeña igual cargo en la Huesca.

—Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca a D. Angel Abad y Goyeneche.

—Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. Francisco Rodríguez Trelles del cargo de gobernador de la provincia de Oviedo; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

SECCION DE ANUNCIOS.



NO MÁS TÍDIS.

Un año acaba de cumplir, en que una dichosa casualidad nos hizo adquirir la beneficiosa planta descubierta en una de las montañas del Pirineo, por un pastor del rico propietario Sr. Belmont, quien en un grado incipiente de tís, cansado de sufrir, quiso suicidarse con una planta que conocía, nociva para el ganado, y que vino a ser su salvación. Planta, que aplicada luego empíricamente, por el Sr. Belmont, produjo inmensos bienes a sus convecinos en las afecciones al pecho. Planta, que sujeta luego por nosotros a los ensayos de la ciencia, nos ha proporcionado un producto que en forma de pastillas hace un año venimos sirviendo a un crecido número de enfermos en toda clase de afecciones del pecho, habiendo obtenido los más felices y pronto resultados, y que podemos comprobar con cien y cien cartas suscritas por farmacéuticos, médicos y enfermos, muchas de las cuales publicamos en la actualidad en *El Correo Universal*, limitándonos aquí a manifestar la que recientemente se nos remite por el Sr. Ferrer, a cuyo señor y apreciable familia no tenemos el honor de conocer.

«El Pardo, 12 de Junio de 1870.

Señor mío: Para que pueda Vd. añadir al número de los benéficos, admirables y casi milagrosos resultados de sus *Pastillas de Belmont*, le diré que después de dos años de padecimientos de un catarro pulmonal crónico por mi hija Adelaida, joven de veinte años, desesperanzado ya de su curación, según la opinión de seis distintos profesores de medicina, entre ellos algunos bien conocidos en esa corte, recurri a las *Pastillas de Belmont*, más bien como prueba, que por confianza que no tenía. Mi sorpresa, la de toda mi familia y amigos, fué tan agradable, cuan rápidos los efectos obtenidos con la primera caja, repitiendo hasta la tercera, y hoy la enferma, con admiración general, está robusta, ágil, con apetito y en perfecta salud, y de la cual antes carecía absolutamente. Todos en esta su casa, damos gracias a Dios por habernos proporcionado tan eficaz remedio, y no cese de propagarlo entre mis relaciones, para que cuantos se hallen en el caso de mi hija obtengan los resultados tan rápidos como benéficos que nosotros hemos conseguido, quedando Vd. autorizado para hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente, puesto que este caso es notorio entre todas las personas principales y médicos de esta población. Interin

llega el día de que pueda darle las gracias personalmente, recíbalas de toda mi agradecida familia y de su afectísimo S. S.

TOMÁS FERRER Y ALBERGUE.

Interventor jubilado del patrimonio en el Pardo.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de don Félix Montero y D. Vicente Salz, Corredora Alta, núm. 3, y Pez, núm. 9. Precio de la caja, 30 rs. El 25 por 100 de rebaja, llevando seis.

DEPOSITARIOS.

Madrid: Dr. Simón, Moreno Miguel y Sr. Ulzurrun. Granada: Puente del Carbon, 25, farmacia Zaragoza: Sr. Jordan, mercader, drogueria. Valencia: Sr. Fabia, San Vicente, farmacia. Las Palmas (Canarias): Sr. Lizana, farmacia. Bilbao: señor Pinado, Cruz, farmacia. Denia: Sr. Comerma, farmacia. Cádiz: Sr. Martos, San Francisco, 23, farmacia. A. Maria: Sr. Vivas, farmacia. Málaga: Sr. Fuentes: Sr. Avilés, farmacia. Valadolid: Sr. Reguera, farmacia. Valencia: Sr. Pascual: Sr. Delgado, Triana, farmacia. Santa Coloma de Farnés (Gerona): Sr. Clascas, Sevilla: Sr. Delgado, Triana, farmacia del Sol. Coruña: Sr. Colmenero, Bolserías, 18, farmacia Logroño: Sr. R. Izal, Dr. Lozana, Pamplona: Sr. Colmenero, Bolserías, 18, farmacia Logroño: Sr. Zardoya, farmacia. V. go: Sr. Varca, farmacia. Oviedo: Sr. Martínez, farmacia. Almenara (Badajoz): Sr. Gonzalez, drogueria. Alicante: Sr. Rodriguez Hernandez, farmacia.

L'EAU DENTIFRICE DES CORDILLERES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; en empleo diario y el de los días que curan los estragos de la caries. — Deposito, 33, rue de Rivoli, a Paris. Havana, Sarra y Cia, drog. España. Precio, 10, 14 y 24 rs. — Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid; por menor, si flores Borrell.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento. — Vendese en todas las farmacias. (Exigir el método). 30 años de éxito. — Paris, BROU, inv., boulevard Magenta, 158.

CUARTANAS TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRÍFUGO INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pedir prospecto detallado. Autor, Madrid, Rude, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite, Valencia, Cabello; Zaragoza, Rios; Logroño, Zardoya; Pamplona, Esparza; Canarias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Querol, Cuatro Esquinas.

(Núm. 780.—24 v.)



ÚNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAVRE DE 1868. EAU DES FEES (Agua de las Hadas) única admitida EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867 Preparada según la fórmula del doctor BROU.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba. — El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es

MAD. SARAH FELIX.

Deposito general, rue Richer, 43, PARIS. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Depositos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Relina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21. (A.—3,054.)

OBRAS

DE DOÑA MARIA DEL CARMEN JIMENEZ.

Refutaciones de un libro protestante.

El excelentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago, en carta a la auto fecha 7 de Junio, aprueba y elogia este libro, diciendo: «que cualquier escritor católico pudiera prohibirle por el acierto, elegancia y union evangélica con que está escrito.» Se vende al infimo precio de 2 reales, en las librerías de Aguado, Tejado y Olamendi, Madrid; y a la autora en Mérida, provincia de Toledo. En las mismas se venden el opusculo titulado «La Ciencia, el Arte y el Protestantismo», al infimo precio de 1 real.

(Núm. 802.—2 v.)



PILDORAS DEBILITANTES. Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, tiene una potencia de acción que, a la vez, combaten el debilitamiento del organismo y purifican el organismo. — Al renovar el organismo, este no solo recupera su fuerza, sino que adquiere una nueva vitalidad. — Las pildoras de Debilitantes, que se toman en la mañana y a la noche, con un vaso de agua, purifican el organismo, le dan una nueva vitalidad, le hacen recuperar su fuerza, y le hacen recuperar su salud. — Las pildoras de Debilitantes, que se toman en la mañana y a la noche, con un vaso de agua, purifican el organismo, le dan una nueva vitalidad, le hacen recuperar su fuerza, y le hacen recuperar su salud.

GOTA. Curaion, preservativo de la enfermedad con el Tesoro de los gotosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de Paris. — Deposito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en Paris. (A.—3,149.)

RETÓRICA SAGRADA, POR EL DOCTOR D. Manuel Muñoz GARCIA, Canónigo lectoral de la santa iglesia de Jaén.

Un tomo en 4.º, con 350 páginas de esmerada impresión. Obra recomendada por el Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, y por los Excmos. señores Obispos de Jaén, Córdoba, Badajoz y Tortosa.

Se vende en Madrid a 22 rs. en las librerías de Lopez, Ocaña y Tejado, y en Jaén en casa del editor, Rubio y compañía.